



---

**Universidad de Valladolid**

**FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**Grado en Traducción e Interpretación**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**La traducción vitivinícola**

**Presentado por María Sobrino Martín**

**Tutelado por Dr. Miguel Ibáñez Rodríguez**

**Soria, 2015**



## Agradecimientos

El presente trabajo de fin de grado ha sido realizado bajo la supervisión y tutela de D. Miguel Ibáñez Rodríguez a quién me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento por su paciencia, tiempo y dedicación, que ha hecho posible que a día de hoy pueda presentar mi trabajo satisfactoriamente.

También me gustaría agradecerlo a mis padres por apoyarme siempre en mis estudios y creer en mí, ya que, si he llegado hasta aquí, ha sido gracias a su esfuerzo.

Asimismo, también me gustaría agradecer a Carlos Ayala Sanz, enólogo y actual director técnico de la bodega vallisoletana La Legua, por enseñarme que un buen Ribera del Duero no tiene nada que envidiar a un Rioja.

Y, por último, pero no menos importante, me gustaría hacer una mención especial al camino que tanto he recorrido en estos cuatro años de estudio, de Soria a Valladolid y de Valladolid a Soria. Esa ruta que, lejos de ser una simple carretera, me cautivaba con sus viñedos verdes y campos amarillos, tan propios de Castilla; los mismos que veía cómo cambiaban de color según pasaban las estaciones. Porque ya lo decía Antonio Machado en uno de sus poemas:

*Castilla azafranada y polvorienta,  
sin montes, de arreboles purpurinos,  
Castilla visionaria y soñolienta  
de llanuras, viñedos y molinos.*

Antonio Machado

El Porvenir Castellano (Soria, 1912)

## ÍNDICE

1.	Resumen	6
2.	Résumé	6
3.	Introducción	7
4.	Objetivos	8
5.	Metodología y plan de trabajo	9
6.	Desarrollo	10
7.	La traducción especializada: la traducción vitivinícola	10
	7.1 La traducción	10
	7.1.1 ¿Qué es?	10
	7.1.2 Finalidad y características	11
	7.1.3 ¿Quién traduce? La competencia traductora	12
	7.1.4 La traducción como acto de comunicación	13
	7.2 La traducción especializada	13
	7.2.1 Las lenguas de especialidad	13
	7.2.1.1 Características	14
	7.2.1.2 Lenguaje especializado Vs. lenguaje común	15
	7.2.2 Perfil del traductor especializado	15
	7.2.3 El texto especializado	16
	7.2.4 Ámbitos de la traducción especializada	17
	7.3 La traducción especializada en el campo vitivinícola	18
	7.3.1 La ciencia enológica	18
	7.3.1.1 La importancia del vino en la historia de la lengua	19
	7.3.1.2 La lengua de la vid y el vino	20
	7.3.1.2.1 Influencia francesa en la terminología enológica	22
	7.3.1.2.2 Terminología específica	23
	7.3.1.2.3 Terminología que sale de la lengua común	24
	7.3.1.3 El texto vitivinícola	25
	7.3.1.4 La traducción vitivinícola	26
	7.3.1.5 Documentación para traducir textos vitivinícolas	27
	7.3.2 La teoría del escopo: funcionalismo	29
8.	Caso práctico	31
	8.1 Planteamiento de un texto vitivinícola	31
	8.2 Primera versión de la traducción	32
	8.2.1 Principales problemas de traducción	33

8.2.1.1	El lloro	34
8.2.1.2	El desborre	37
8.2.1.3	El crecimiento	39
8.2.1.4	Evolución de los sarmientos y las yemas latentes tras el cese del crecimiento	44
8.2.2	Terminología	45
8.2.3	Aspectos lingüísticos destacables	49
8.3	Evaluación y comentario	53
8.4	Componente cultural	55
9.	Resultados	58
10.	Conclusiones	59
11.	Referencias bibliográficas	61

## 1. Resumen

A menudo olvidado, el ámbito de la vid y del vino representa una parte muy importante de nuestra cultura y nuestra historia, por lo que merece que le otorguemos importancia y analicemos con profundidad sus aspectos más destacables. El cuerpo del trabajo se centra en una explicación detallada de forma teórica sobre la traducción en general, pasando por la traducción especializada para, finalmente, centrarnos en la traducción vitivinícola.

Para ello, hemos llevado a cabo un trabajo de investigación compuesto tanto de una parte teórica como de una parte práctica para poder adquirir los conocimientos necesarios que un traductor ha de tener para poder enfrentarse a un texto de este tipo. De igual manera, se defiende la idea de que la traducción vitivinícola no es una categoría más dentro de la traducción especializada sino que presenta pinceladas de la traducción humanística, es decir, podríamos decir que es un caso particular de la traducción especializada.

Palabras clave: traducción vitivinícola, traducción especializada, terminología, vid y vino

## 2. Résumé

Souvent négligé, le domaine de la vigne et du vin représente une partie très importante de notre culture et de notre histoire. Nous allons analyser en détail ses aspects les plus dignes d'intérêt. Le corps du travail se concentre autour d'une explication détaillée théorique sur la traduction en général, en passant par la traduction spécialisée pour finalement se tourner vers la traduction viti-vinicole.

Pour cela, nous avons mené à bien un travail de recherche, composé d'une partie théorique et d'une autre partie pratique, pour acquérir les connaissances nécessaires qu'un traducteur doit avoir pour se confronter à un texte de ce type. De même, on défend que la traduction viti-vinicole est un cas particulier de la traduction scientifique et qu'elle contient des traits de la traduction humaniste.

Mots clés : traduction viti-vinicole, traduction spécialisée, terminologie, vigne et vin

### 3. Introducción

El presente trabajo expone una síntesis de todos los conocimientos adquiridos a lo largo del grado de Traducción e Interpretación, en el que se pretende demostrar las competencias de traducción y las destrezas adquiridas en la elaboración de un trabajo fin de grado. Asimismo, presenta un estudio teórico y práctico sobre la traducción especializada y los diferentes campos que la componen.

La elección de la temática, la traducción especializada en el ámbito vitivinícola, se debe a diversas razones. La primera responde a motivaciones personales, ya que la provincia de Valladolid, mi lugar de origen, es considerada tierra de vinos, conocida por la tradición vitivinícola, los viñedos, las bodegas y sus diferentes tipos de vino. En segundo lugar, considero que este campo ha permanecido siempre a un lado de la traducción a pesar de su importancia en nuestro país y concibo necesario la elaboración de este trabajo para demostrar que la traducción vitivinícola es un caso «especial» de traducción especializada, por lo que no se le puede englobar exclusivamente en el campo de la traducción científica. En tercer, y último lugar, mi entusiasmo por la lengua y cultura francesa me ha empujado a escoger este tema debido a la estrecha relación que existe entre dicha lengua y el ámbito de la vid y el vino.

A lo largo de estos años, gracias al grado de Traducción e Interpretación, hemos adquirido una serie de competencias lingüísticas tanto en lenguas extranjeras como en nuestra lengua materna, una capacidad de análisis y síntesis y un razonamiento crítico. Todo ello nos permitirá resolver los problemas que puedan surgir en la elaboración de la traducción y defender las teorías e hipótesis que se plantean en el presente trabajo.

## 4. Objetivos

Este trabajo de fin de grado pretende ser un estudio teórico que abarca desde la traducción en términos generales hasta la traducción vitivinícola, pasando por la traducción especializada. Todos estos puntos se desarrollan de una forma detallada para poder explicar la complejidad de la traducción especializada, sus características y rasgos principales y los distintos tipos en los que se clasifica. Siguiendo esta misma línea, se plantea una de las incógnitas más cuestionadas de este ámbito, la cual consiste en demostrar quién es el traductor más adecuado para una traducción especializada, si un profesional o un traductor con ciertos conocimientos del dominio en cuestión. Para ello, nos hemos basado en las afirmaciones y apuntes que Silvia Gamero ha hecho sobre el tema.

Una vez aclarados y asimilados estos conceptos, presentamos una de las teorías sobre la traducción más conocidas y utilizadas, la teoría del escopo. En ningún momento pretendemos desacreditar su validez como teoría, sino que la mencionamos y explicamos con el fin de defender nuestra postura en cuanto a la hipótesis planteada. Todo ello nos conduce al objetivo principal de este trabajo, en el que se pretende demostrar que la traducción vitivinícola no se puede clasificar exclusivamente dentro del campo de la traducción científica, pues consiste en un caso preciso de traducción especializada que comparte características tanto con la traducción científica como con la traducción humanística. Para demostrar y defender esta teoría que planteamos, hemos presentado un texto vitivinícola con un alto grado de especialización que, posteriormente, hemos traducido. De esta forma, hemos podido comprobar y reafirmar con nuestra propia experiencia la idea que venimos defendiendo. Asimismo, hemos extraído una serie de ejemplos de dicho texto para que resulte más visual y sencillo comprender el asunto que estamos tratando.

Por otro lado, también se exponen los principales problemas de traducción que pueden presentar este tipo de textos, ya que en muchas ocasiones la terminología específica que se utiliza no es más que términos sacados de la lengua común, lo que complica su comprensión y obliga a que el traductor tenga un amplio conocimiento sobre el tema y requiera mucha documentación. Sin embargo, tal y como veremos posteriormente, la terminología no es la única traba con la que vamos a encontrarnos a la hora de traducir un texto de este tipo sino que son muchos otros los factores que dificultan esta tarea. La documentación, por ejemplo, supone uno de los pilares fundamentales a la hora de llevar a cabo la traducción ya que de ella dependerá la calidad de nuestro trabajo final.

Por último, con este trabajo pretendemos analizar y extraer los principales rasgos que presenta esta variedad de textos especializados. A pesar de que hoy por hoy contamos con una extensa bibliografía en lo que se refiere a la viticultura, son pocos los estudios que se han llevado

a cabo para investigar sobre las características comunes de los textos vitivinícolas, lo que facilitaría en gran medida la labor de traducción. Por esta razón, hemos puesto de relieve algunas de las particularidades de este tipo de textos, puesto que podrán servir de ayuda y de pauta en posteriores trabajos de investigación o traducciones relacionadas con el campo de la vid y el vino.

## 5. Metodología y plan de trabajo

Antes de empezar a redactar el trabajo, lo primero que tuvimos que hacer fue organizarnos y establecer un plan para llevarlo a cabo. Asimismo, dividimos el trabajo en dos partes, una meramente teórica y una segunda más práctica en la que planteamos un texto muy especializado en el campo vitivinícola y, posteriormente, lo traducimos con el fin de analizarlo aplicando la teoría expuesta anteriormente.

Una vez organizada la estructura del trabajo, nos documentamos y leímos una serie de libros y manuales para tener un primer contacto con la materia. En la parte teórica, debido a que nos centramos en la traducción especializada propiamente dicha, tomamos como base los fundamentos teóricos extraídos de la extensa bibliografía de María Teresa Cabré, lingüista española, sobre dicho tema. Igualmente, realizamos un trabajo de campo, pues visitamos las viñas e instalaciones de la bodega vallisoletana La Legua, en la que pudimos apreciar, de primera mano, la evolución de la vid, desde que es plantada hasta que puede dar fruto. De esta forma, nos fuimos familiarizando con expresiones y la terminología que, posteriormente, nos iban a ir apareciendo en el texto que íbamos a traducir. Además, consultamos en numerosas ocasiones manuales muy especializados como, por ejemplo, el *Tratado de viticultura* de José Hidalgo Togores del que extrajimos gran cantidad de información y nos sirvió como texto paralelo a medida que traducíamos el texto.

En ese momento, ya habíamos adquirido los conocimientos suficientes como para empezar a redactar el primer borrador del trabajo. Para ello, compaginamos la práctica y la teoría, es decir, a medida que íbamos redactando la parte teórica gracias a libros y manuales, íbamos traduciendo el texto. Esto resultó muy útil, puesto que pudimos mencionar ejemplos sacados del texto original, al igual que incluimos información sacada de nuestra propia experiencia.

Finalmente, con las nociones adquiridas y la destreza alcanzada para plantear estas dos partes del trabajo, procedimos a analizar el texto traducido con el fin de defender la hipótesis que planteamos al principio. Para ello, hemos considerado una serie de ejemplos y características

que hemos observado tanto en nuestro propio texto como en textos paralelos de la misma naturaleza.

## **6. Desarrollo**

A lo largo del trabajo presentamos las distintas partes sobre las que hemos hablado anteriormente, empezando por la parte teórica en la que establecemos las bases y los principios que aplicaremos en la práctica que son necesarios para poder entender y analizar la hipótesis. Así pues, nos hemos basado en un método deductivo, ya que primeramente hablamos sobre la traducción en términos generales para, posteriormente, centrarnos en el caso particular de la traducción vitivinícola, puesto que es el que nos atañe en este trabajo. Para llegar hasta este punto, realizaremos un recorrido por la traducción especializada, las lenguas de especialidad y sus características, el perfil del traductor especializado y su competencia traductora, entre otros aspectos.

Seguidamente se encuentra la parte práctica, en la que hemos planteado un texto especializado (Anexo I) y la traducción que hemos realizado del mismo (Anexo II) para poder analizar los rasgos más característicos y poder defender nuestra hipótesis.

Asimismo, adjuntos a este trabajo se encuentran tres anexos (texto original, traducción y glosario de términos especializados) para poder entender y visualizar el contenido de dicho trabajo.

## **7. La traducción especializada: la traducción vitivinícola**

En este apartado, así como en los siguientes, planteamos de forma teórica las bases que comprenden el ámbito de la traducción, necesarias para poder entender nuestra materia de estudio y poder avanzar por la traducción especializada, hasta llegar al campo que nos atañe en el presente trabajo, la traducción vitivinícola.

### **7.1 La traducción**

#### **7.1.1 ¿Qué es?**

La traducción siempre ha sido un término muy conflictivo a la hora de definir y son muchas las definiciones que se han dado. Lo primero que tenemos que hacer es establecer la diferencia entre traducción y traductología. Estos dos términos, a pesar de que se han utilizado indistintamente en muchas ocasiones, son dos aspectos muy diferentes que conviene distinguir. Por un lado, la traductología es la especialidad que estudia la traducción como disciplina académica es decir, se trata de una reflexión teórica sobre la práctica traductora. Mientras que la

traducción es una habilidad, un *saber hacer* que consiste en recorrer con acierto el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de traducción que se plantean.

Son muchos los traductores que a lo largo de la historia han definido esta técnica y le han dedicado numerosos estudios. Por ejemplo, Valentín García Yebra (1989) aportó la siguiente definición:

*La traducción consiste en reproducir en la lengua receptora o lengua terminal el mensaje de la lengua fuente u original, mediante el equivalente más próximo y más natural primero lo que se refiere al sentido y después lo que se refiere al estilo.*

Valentín García Yebra (1989: 59)

### 7.1.2 Finalidad y características

La razón más simple por la cual se lleva a cabo el proceso de traducción se debe, básicamente, a que las lenguas y las culturas son diferentes es decir, hay una diversidad lingüística y cultural. Esta falta de homogeneidad va a repercutir de forma negativa en la comunicación, ya que aquellas personas que no compartan los mismos rasgos culturales no van a poder comunicarse. Por esta razón, la función principal de la traducción es la comunicación, por lo que podríamos decir que la traducción tiene una función comunicativa.

Una vez aclarados estos aspectos, cabe mencionar que el traductor no traduce para sí mismo, sino que traduce para alguien que no conoce la lengua y generalmente tampoco la cultura en la que está formulado el texto. El destinatario del texto va a necesitar al traductor como mediador lingüístico y cultural para acceder al mismo, independientemente de la función que le vaya a dar más adelante.

Como hemos mencionado anteriormente, la función principal de la traducción es comunicar, pero puede contar con diversas finalidades que, a su vez, van a condicionar el proyecto de traducción, ya que depende de muchos factores.

### 7.1.3 ¿Quién traduce? La competencia traductora

La traducción no es una tarea que se realice sola, sino que tiene que ser llevada a cabo por un especialista, en este caso, un traductor. A la hora de describir las cualidades que debe cumplir un traductor, en lo primero que vamos a pensar va a ser en las distintas lenguas y en que debe tener un gran nivel de conocimiento de sus lenguas de trabajo, es decir, que sea prácticamente bilingüe. Sin embargo, lo más importante y lo que marca la diferencia entre los diferentes traductores consiste en poseer una «competencia traductora». Esto quiere decir que lo primero que necesita el traductor es una competencia de comprensión en la lengua de partida y una competencia de expresión en la lengua de llegada, por lo que el bilingüismo no es, por tanto, una condición fundamental.

El traductor, a diferencia del intérprete, trabaja con textos escritos y es un usuario de la lengua que necesita, por consiguiente, un conocimiento activo de ellas y saber usarlas debidamente. Este conocimiento activo y práctico de las lenguas es esencial en la actividad del traductor y tiene primacía sobre su conocimiento teórico.

No obstante, los conocimientos lingüísticos no son suficientes en esta labor, pues de esta forma cualquier persona con un alto conocimiento en un par de lenguas podría ejercer de traductor. La competencia traductora va más allá, ya que el traductor ha de poseer también una serie de conocimientos extralingüísticos sobre la lengua de partida y de llegada y sobre el tema del que trata el texto que está traduciendo. Estos conocimientos varían dependiendo del texto, al igual que su dificultad, pero son totalmente indispensables, pues sin ellos el traductor ni puede comprender el texto original ni puede reformularlo debidamente. Asimismo, el traductor también necesita desarrollar lo que podríamos llamar una habilidad de transferencia para poder recorrer este proceso debidamente. Esta destreza consiste en la capacidad de comprensión y producción de textos y a la predisposición al cambio de un código lingüístico a otro sin interferencias, entre otras.

Por otro lado, estos profesionales de la traducción necesitan tener unos conocimientos instrumentales para el ejercicio de su labor como, por ejemplo, conocer el funcionamiento del mercado laboral, saber documentarse y saber utilizar las herramientas informáticas más adecuadas para cada encargo de traducción.

Por último, el traductor ha de tener un dominio de estrategias de todo tipo para la comprensión, la reformulación y para el proceso de transferencia. Todo ello le permitirá subsanar deficiencias del conocimiento, tanto lingüísticas como extralingüísticas y poder enfrentarse así a la resolución de todos los problemas que le puedan surgir.

Son todos estos conocimientos y habilidades los que caracterizan la competencia necesaria para saber traducir y son a lo que denominábamos al principio la «competencia traductora».

#### 7.1.4 La traducción como acto de comunicación

Lo primero que tenemos que tener en cuenta es que un texto se traduce con una finalidad comunicativa es decir, se pretende que un destinatario que no conoce la lengua de partida pueda comprender ese texto. Por esta razón, el traductor tiene que considerar que no se puede limitar a reproducir la cobertura lingüística en otra lengua, sino que tiene que tener en cuenta las intenciones comunicativas que hay detrás de ella. Para ello, deberá adaptarse a las necesidades de los destinatarios, a las características del encargo y a las particularidades de cada lengua.

Por otro lado, cabe mencionar que la traducción es un acto de comunicación muy complejo, ya que a pesar de que la función principal es comunicar, dependiendo del encargo y de sus requisitos esta traducción puede adoptar funciones muy diversas.

## 7.2 La traducción especializada

Tradicionalmente, se ha considerado que la «traducción especializada» es aquella que se ocupa de temas muy concretos y que hace uso de las lenguas de especialidad. Asimismo, los participantes de esta traducción son profesionales en la materia o personas con un alto conocimiento sobre ella.

Sin embargo, para poder comprender el concepto de traducción especializada tenemos que tener claras y asimiladas las siguientes nociones que se desencadenan a partir del mismo: lenguas de especialidad y terminología específica. A lo largo del presente trabajo veremos y analizaremos cada uno de estos puntos con detalle para poder entender en qué se basa la traducción especializada.

#### 7.2.1 Las lenguas de especialidad

Las lenguas de especialidad surgen como consecuencia del gran desarrollo científico que se produjo entre los siglos XVI y XVIII. En el siglo XVIII se dio un importante avance de estos lenguajes, que se completan y comienzan a normalizarse con el fin de acabar con el caos terminológico, el cual se instauró debido a la gran rapidez con la que se sucedían los distintos descubrimientos científicos.

Antes de definir este concepto, es interesante mencionar que no existe una unanimidad entre los profesionales de la traducción a la hora de denominar este lenguaje, ya que mientras

algunos autores y traductores hablan de «lenguas de especialidad» otros mencionan otros términos como «lenguaje de especialidad» o «tecnolecto». Sin embargo, a pesar de las diferentes formas de llamarlas, lo más común es denominarlas «lenguas de especialidad» ya que engloban a todas las materias tanto de humanidades como de ciencias.

Tradicionalmente, se ha considerado que las lenguas de especialidad son aquellas que tratan sobre un tema especializado y cuentan con terminología muy específica. No obstante, esta afirmación es muy vaga, ya que para poder definir las primero tenemos que verlas dentro del marco de «comunicación especializada» en el que intervienen y tener en cuenta los siguientes requisitos que deben cumplir estas lenguas:

1. se tienen que desarrollar en una situación especializada.
2. los interlocutores son especialistas en el tema que se esté tratando.
3. el tema que se está presentando tiene que pertenecer a un campo propio de la especialidad.
4. el sistema de comunicación ha de ser la lengua de especialidad.
5. el tipo de texto debe ser especializado, aunque pueden presentar diversas funciones (argumentar, exponer, informar, etc.).

Por lo tanto, para que podamos hablar de lenguas de especialidad tenemos que tener en cuenta que las lenguas de especialidad cumplan todos estos aspectos comunicativos.

Con todo, podemos definir las lenguas de especialidad como lenguas que constituyen sistemas en todos los planos de la lengua es decir, son instrumentos básicos de comunicación entre especialistas, el público instruido y el público general y, por otro lado, también son portadoras de los distintos saberes. Por esta razón, cuando hablamos de las lenguas de especialidad decimos que tienen una doble función: la comunicativa y la cognitiva.

#### 7.2.1.1 Características

Las lenguas de especialidad se caracterizan por lo siguiente:

1. en cuanto a su dimensión morfosintáctica, las lenguas de especialidad se caracterizan por el predominio de formas nominales y adjetivas en detrimento de las formas verbales. Es decir, va a haber un mayor uso de sintagmas nominales, adjetivación y nombres propios. En cuanto a la categoría verbal, se utiliza con mucha menos frecuencia y, cuando aparece, se suele hacer uso de las formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio y participio).
2. en cuanto a la sintaxis, las frases son de gran extensión y se caracterizan principalmente por su condensación sintáctica, pues estas lenguas tienen como tendencia cargar semánticamente al máximo las frases.

3. en cuanto al nivel terminológico, se caracterizan por un léxico muy especializado, convirtiéndose así en el mayor problema para los traductores a la hora de enfrentarse a un texto especializado.

#### 7.2.1.2 Lenguaje especializado Vs. lenguaje común

María Teresa Cabré (1993: 129) hace un estudio y una distinción entre lenguas de especialidad, lengua común y lengua general. La lengua general comprende las lenguas de especialidad más la lengua común, es decir, es un conjunto de conjuntos interrelacionados, ya que la lengua común se interrelaciona con las lenguas de especialidad y estas, a su vez, se relacionan entre sí.

Estas relaciones y conexiones son la consecuencia de que las lenguas de especialidad no son más que la lengua común a la que les hemos añadido términos y expresiones concretas. Esto se debe a que para que una lengua de especialidad sea considerada «lengua» como tal, no solo ha de presentar un léxico especializado, sino que también tiene que contar con una sintaxis y una morfología diferente y, como carece de ellas, se apoya en la lengua común. Por esta razón y debido a las relaciones que se establecen, no podemos hablar de fronteras claras y limitadas, como podemos ver en el constante trasiego que se da de las lenguas de especialidad a la común y de esta a aquellas y también entre las mismas lenguas de especialidad, Miguel Ibáñez (2006: 104).

Normalmente, son los ámbitos más antiguos los que presentan más conexiones entre los términos de la lengua común y el lenguaje especializado, debido a su larga historia. Por ejemplo, este hecho se da sobre todo en el campo médico, jurídico y, lo que más nos importa en este caso, en el sector vitivinícola.

#### 7.2.2 Perfil del traductor especializado

A la hora de traducir un texto especializado en lo primero que vamos a pensar es que un traductor no va a saber llevar a cabo esta labor ya que no es un especialista en el tema y puede que ni si quiera entienda el texto. Por otro lado, si encomendamos esta tarea a un experto en el ámbito a traducir que domine la lengua, puede que por muy bien que entienda el texto no sepa trasvasarlo a otro idioma, no porque no conozca la lengua, sino porque puede pasar por alto los requisitos de la cultura meta. En ambos casos la comunicación se habría roto y la función principal de la traducción no se habría cumplido.

Por esta razón y tal y como apunta Silvia Gamero (2001: 42), el traductor especializado ideal debe tener conocimientos en la materia que va a traducir, aunque sea un conocimiento

pasivo, además el traductor según va recibiendo encargos y traduciendo textos sobre el mismo tema se va formando en ese ámbito y, con el tiempo, se convertirá en un especialista de este campo. Una vez haya adquirido los conocimientos necesarios para entender y abordar un texto de este tipo, será capaz de identificar correctamente la terminología específica y utilizar los equivalentes adecuados en la lengua de llegada, pues un error de este tipo puede romper por completo la comunicación. Asimismo, el traductor ha de tener un dominio elevado de la documentación para que sepa rechazar toda aquella información que no le resulte de su interés y tiene que haber adquirido una competencia en los géneros textuales de cada una de las lenguas participantes en este proceso.

### 7.2.3 El texto especializado

El texto es la unidad lingüística comunicativa fundamental y, normalmente, se le considera especializado cuando trata sobre una temática especializada. Sin embargo, esta afirmación resulta un poco pobre y puede crear cierta ambigüedad. Por esta razón, tenemos que analizar, una vez más, la situación comunicativa y tener en cuenta a los interlocutores, el canal en el que se publica, las referencias espacio-temporales, etc.

Normalmente, es en situaciones profesionales en las que se aborda un tema específico donde suele producirse un texto especializado, ya sea oral o escrito. Pero para que este sea considerado especializado debe concurrir ciertos criterios lingüísticos, cognitivos y pragmáticos, tal y como apuntan Cabré y Enterría (2006: 35-37):

- desde el punto de vista textual: se caracterizan por una configuración global específica y por un estilo de carácter regular, el cual manifiesta algunas variaciones dependiendo de su temática y de los distintos grados en los que se trata.
- desde el punto de vista léxico: contienen una cantidad importante de términos (palabras con un valor preciso), dificultando su comprensión, ya que solo los profesionales de este campo tienden a estar familiarizados con ellos. La cantidad de estos términos variará dependiendo del grado de especialización del texto.
- desde el punto de vista funcional: los textos especializados son multifuncionales, es decir, pueden adquirir diferentes funciones dependiendo de la situación. No obstante, todos tienen una función común y principal, transmitir información.

De esta forma, estas producciones discursivas elaboradas con las lenguas de especialidad comparten una serie de rasgos comunes:

- propiedades textuales generales
- dependencia con relación al ámbito temático
- el uso de unidades procedentes de otros sistemas perfectamente integradas en el discurso de especialidad.

Por otro lado, si nos atenemos a su estructura podemos clasificar los textos especializados en dos niveles:

- en un nivel textual: podemos encontrar textos precisos, concisos y sistemáticos.
- en un nivel gramatical: se caracterizan por utilizar unidades léxicas específicas, es decir, la terminología propia del tema que trata el texto.

No obstante, a pesar de que un texto debe presentar los rasgos mencionados anteriormente para poder ser considerado especializado, no todos los textos especializados son iguales, ya que dependiendo de ciertos factores nos vamos a encontrar distintos tipos de textos especializados que tendremos que afrontar de diferente manera. Además, este tipo de textos, al igual que cualquier objeto de estudio y tal y como hemos mencionado previamente, son fenómenos complejos por cuanto son multidimensionales y multifuncionales.

Por otro lado, se han seguido dos criterios básicos para clasificar a este tipo de textos: la temática, conocida también como la variación horizontal, y el grado de especialización, que determina la variación vertical.

En cuanto al grado de especialización, tenemos que considerar el texto en función de su grado y densidad terminológica. De esta forma, nos podemos encontrar textos muy especializados, especializados, semiespecializados, de divulgación y los textos no especializados.

Desde el punto de vista temático, se clasifican los textos en función de la disciplina o campo del conocimiento sobre el que tratan.

#### 7.2.4 Ámbitos de la traducción especializada

Como ya hemos visto, la clasificación de textos especializados también se puede hacer desde el punto de vista temático. Sin embargo, este criterio no siempre es fácil de aplicar a los textos especializados ya que, desde el punto de vista temático, se pueden establecer contrastivamente tipos diversos de disciplinas. Por ello, Kocourek (Cabré, 2006: 38) plantea 5 tipos de especialidad: las ciencias teóricas, las ciencias experimentales, las técnicas, las materias enfocadas desde el punto de vista de la producción y las materias enfocadas desde el punto de vista del consumo. De esta forma, y enfocados a la traducción, se han establecido seis grandes grupos en los que agrupar los distintos tipos de texto especializado: la traducción jurídica, económica, literaria, humanística, científica y técnica. Tradicionalmente, estas dos últimas se suelen agrupar en una misma unidad (la traducción científico-técnica), ya que en algunas ocasiones la diferencia entre ambas no está muy clara.

Sin embargo, establecer unas disciplinas generales que engloben a todos los tipos de textos es una tarea muy complicada, ya que un texto puede presentar características de varias disciplinas. Este es el caso de la traducción vitivinícola que, como veremos más adelante, no se

puede clasificar en un ámbito en concreto puesto que tiene rasgos tanto de la traducción científica como de la humanística.

No obstante, si no sabemos a qué campo pertenece un texto en concreto, podemos recurrir a organismos internacionales de reconocido prestigio como la CDU (Clasificación Decimal Universal) o la Nomenclatura Internacional de la UNESCO, donde un gran número de temas viene clasificado según su categoría. Por desgracia, la Nomenclatura de la UNESCO no especifica tanto y no está actualizada, por lo que algunos campos que se consideran *nuevos* todavía no aparecen registrados, como es el caso de nuestro tema, la viticultura. Este ámbito está a caballo entre la agronomía, en lo que se refiere a la viticultura, y la enología, en relación con la vinicultura. Esta última tampoco aparece dentro de la nomenclatura, por lo que tendríamos que englobarla bajo la categoría de la química, ya que, al fin y al cabo, la transformación del mosto de la uva en vino es un proceso bioquímico.

### **7.3 La traducción especializada en el campo vitivinícola**

Como he mencionado anteriormente, en el presente trabajo nos vamos a centrar en un campo específico de la traducción especializada: la traducción vitivinícola.

#### **7.3.1 La ciencia enológica**

La enología (del griego *oinos*, vino, y *logos*, tratado) es la ciencia del vino, pero el vino no solo es ciencia, sino que también es técnica, destreza y arte. Aquí empezamos a observar algunas características que respaldan nuestra hipótesis, ya que la ciencia no es la única disciplina involucrada en el campo de la vid y el vino.

A pesar de que el vino es una de las bebidas más antiguas que se conoce, la enología no se organizó científicamente hasta que los descubrimientos de Redi y Spallanzani primero, y de Pasteur en el siglo XIX, explicaron el proceso de fermentación mediante el cual el mosto se transforma en vino. Asimismo, la enología empieza a surgir en Francia, hecho que explica que sea el francés, y no otra lengua, quien ponga nombre a los términos de este campo especializado y que hoy por hoy la lengua franca en vitivinicultura sea el francés.

Por otro lado, cabe mencionar que de forma paralela a esta ciencia ya existía el saber popular arraigado a las poblaciones rurales, lo que explicará la utilización de muchos términos del lenguaje general para designar términos específicos de este ámbito.

### 7.3.1.1 La importancia del vino en la historia de la lengua

Tanto el vino como la vid han desempeñado un papel fundamental en la civilización occidental a lo largo de su historia y estuvieron estrechamente relacionados con la religión desde el principio de los tiempos. Noé plantaba viñas y se embriagaba con el vino, según afirma el Génesis. Sin embargo, Noé no fue el único que se dejó cautivar por este néctar, ya que Moisés volvió de sus expediciones en Canaán provisto de racimos de uva. Sin embargo, los hechos más importantes y característicos del vino a lo largo de la religión aparecen reflejados en los pasajes del Nuevo Testamento. El primero surge durante las Bodas de Canaán en las que Jesús realizó su primer milagro transformando el agua en vino y, en segundo lugar, el vino era tanpreciado que incluso Jesús lo «convirtió» en su propia sangre, evocando sus conocidas palabras «Tomad y bebed, porque esta es mi sangre». Estas primeras referencias del vino han marcado una etapa y se han convertido en un hito de nuestra civilización y cultura.

Por otro lado, podemos remontarnos a los tiempos de Grecia y Roma en los que es bien sabido que el vino era la bebida por excelencia de los Dioses. En Grecia destaca la figura de Dioniso, Dios del vino y de la vendimia, y en Roma vimos como Baco, Dios de la fecundidad, recorrió un gran número de tierras enseñando a los hombres el arte de cultivar y hacer vino, ganándose así el sobrenombre de Dios del vino.

La península ibérica empezó a conocer el vino gracias a los fenicios, que trajeron a Iberia diversos vinos, y, más tarde, gracias a los griegos ya que cultivaron vino en nuestras tierras. Sin embargo, los que difundieron el vino por Hispania fueron los romanos que, como confirmó Estrabón, fueron los primeros en establecer viñedos en Galicia y Navarra.

No obstante, no será hasta bien entrada la Edad Media, en concreto a partir de la Reconquista, cuando se extienda el cultivo de la vid. Esta difusión e importancia se debió, en gran medida, a los monasterios ya que para los monjes el vino era esencial en su vida diaria, (tanto porque formaba parte de su dieta como porque lo usaban como medio curativo). De esta forma, las tierras abandonadas que se utilizaron para cultivar vino empezaron a revalorizarse y los reyes ofrecían tierras para el cultivo de la vid a sus señores más fieles. El cultivo de vino fue tal que incluso se llegó a prohibir su importación de otros lugares, como ocurrió en algunas localidades como Astorga, Valladolid y Orense. En este sentido, cabe mencionar las órdenes del vino de Valladolid del siglo XVI.

Si nos centramos en la literatura castellana y, posteriormente, española veremos cómo este elixir desempeñó un papel muy importante, especialmente en los primeros siglos, lo que nos hace pensar que el vino era un asunto que estaba en el ambiente de esa época. En el poema *Razón de amor con los denuestros del agua y el vino* del siglo XIII, vemos las diferentes opiniones del pueblo sobre los perjuicios y beneficios del vino. Por otro lado, Berceo también le dedicó un

*Milagro* que lleva por título «El clérigo embriagado» en el que cuenta las distintas sensaciones por las que pasa un clérigo en estado de embriaguez. Estos son solo algunos ejemplos de las muchas obras en las que el vino adquiere el papel protagonista. Más adelante también podemos observar su aparición en obras tan ilustres como *El Lazarillo de Tormes* y *La Celestina*.

Asimismo, cabe mencionar las innumerables referencias al vino en la germanía, jerga de la delincuencia y de los bravucones entre los siglos XVI y XVIII, que alcanzaron una difusión e importancia extraordinarias. Los jaques, rufianes y pícaros pasaban la mayor parte de su tiempo en bodegas y tabernas bebiendo vino e incluso dentro de las cárceles permitían a los presos disfrutar de una bebida parecida al vino. Quevedo fue el máximo representante de este tipo de obras y llegó a crear una cierta germanía que estos grupos de personas acabaron adoptando. Quevedo fue un gran bebedor de vino, en concreto de la región de Toro. Entre sus obras, vemos numerosos términos y elementos relacionados con el vino como, por ejemplo, que a las tabernas las denominaban *alegría*, *bayuca* y *hermita*, cuando *piaban turco* se referían a que bebían vino puro y con *muque artefe* y *pia turco* se refieren a «come pan y bebe vino».

También podemos observar alusiones a este tema en el libro de Miguel Ángel Muro *El cáliz de las letras*. No obstante, estos ejemplos son tan solo un pequeño extracto de las miles de referencias al vino que ha habido a lo largo de la literatura y de la civilización occidental, pero no podemos detenernos en todas ellas. Basta con mencionar que el vino destaca por su omnipresencia independientemente del género de la obra, de la situación o de los personajes, ya que fueran nobles, clérigos o presos todos gozaban de este néctar.

#### 7.3.1.2 La lengua de la vid y el vino

Como ya hemos visto anteriormente, el estudio de la vid y el vino siempre ha adquirido una gran importancia en la literatura y en otras disciplinas como la pintura, la escultura, etc. Sin embargo, son pocas las referencias bibliográficas que existen hoy por hoy sobre este ámbito desde un punto de vista léxico y como campo de la traducción especializada. Lo primero que conviene realizar es delimitar y aclarar el citado dominio. Este comprende, como bien explica Miguel Ibáñez (2006: 101), desde la selección y plantación de la vid hasta la degustación, es decir, los siguientes subdominios: la ampelografía (descripción y variedades de la vid), viticultura (cultivo de la vid), la vinicultura (vinificación, conservación y crianza del vino), la degustación/cata (degustación: probar para saborear y disfrutar de las cualidades del vino/ cata: probar un vino con el fin de valorar con rigor lo más objetivo posible sus cualidades), la comercialización (la venta del vino, incluido el *marketing* y la publicidad) y la compleja legislación vitivinícola (conjunto de leyes, reglamentos y normas que regulan la producción de uvas y de vino, así como su comercialización).

El subdominio de la viticultura, que es el tema que vamos a abordar en el presente trabajo, comprende la preparación de la tierra y plantación, los sistemas de conducción de la vid, la poda, el laboreo, las operaciones en verde, la protección del viñedo y, por último, la vendimia. Este ámbito, como el resto de campos especializados, presenta rasgos y características comunes con otros campos, por ejemplo tiene terminología en común con el dominio jurídico y económico.

A la hora de estudiar el lenguaje vitivinícola como una lengua de especialidad, tenemos que concebir la idea de que el lenguaje de la vid y el vino es el instrumento básico de comunicación entre los especialistas de este dominio y entre estos y el público no especializado, al igual que es el portador del saber vitivinícola.

Ya hemos visto que la historia del vino siempre ha ido acompañando a la de la humanidad. Sin embargo, la ciencia enológica, junto con la lengua científico-técnica del vino, no existirá como tal hasta el siglo XIX y hasta esa fecha se expresaba todo lo relativo al conocimiento vitivinícola con lo que podemos calificar como «lenguaje precientífico». Este lenguaje nació en Francia gracias a químicos franceses, lo que va a hacer que sea la lengua francesa la que dé nombre a todos los avances que se produzcan en este campo y la que domine.

Igualmente, la lengua francesa va a tener una gran influencia en la creación de neologismos y en el resto de lenguas.

No obstante, dentro de cada lengua se producen diferentes variedades diatópicas, ya que aunque en España se hable el castellano, un término específico de la lengua de la vid y el vino puede variar dependiendo de si nos encontramos en La Rioja o en Valladolid, por ejemplo. Tradicionalmente, se ha creído que esta variedad lingüística solo se da fonéticamente entre el norte y el sur de la península. Sin embargo, se ha comprobado que para un mismo concepto puede haber diferentes términos dependiendo de la zona dialectal donde nos encontremos. Por ejemplo, en el texto vitivinícola que traduciremos y analizaremos más adelante, aparece la palabra francesa *épamprage*, consiste en eliminar las ramas no productivas brotadas por debajo de los «pulgares». Si preguntamos a un viticultor vallisoletano como traduciría este término, lo más seguro es que nos respondiera «espergura», mientras que un viticultor de Uruñuela, La Rioja, nos diría que a esa acción se la conoce como «escarda».

Teniendo en cuenta estas cuestiones, la traducción se complica. Como consecuencia, el traductor ya no solo tiene que documentarse sobre el campo de la viticultura, en este caso, y localizar el término equivalente, sino que también ha de tener muy presente las diferentes variedades dialectales para que los receptores de la traducción comprendan sin problema el texto.

### 7.3.1.2.1 Influencia francesa en la terminología enológica

Hemos mencionado con anterioridad que la ciencia enológica como tal surge en Francia a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX gracias a los químicos franceses Lavoisier (1743-1794), Chaptal (1756-1832), Pasteur (1822-1895) y al sueco Berzelius (1779-1848). Sin embargo, siempre hubo mucha controversia a la hora de establecer una fecha en concreto, pues son muchos los expertos, entre los que destaca Pan-Montojo (1989: 12), que afirman que la ciencia enológica estaba estrechamente ligada a la química. Muchas de estas opiniones fueron más allá e incluso hay quienes afirman que la enología es una hija o una rama de la ciencia, como Peynaud (1988: 117) o Loubère (1978: 191). A pesar de la diversidad de opiniones, bien es cierto que la influencia de los científicos franceses, en concreto de los químicos, desempeñó un papel fundamental en el nacimiento de esta nueva ciencia.

Esta influencia francesa también la podemos apreciar en el momento en que la ciencia enológica se extiende por España. Antes del siglo XVIII ya se cultivaba la vid y contaban con numerosas técnicas, pero va a ser en este momento cuando empiece a avanzar gracias a los nuevos tipos de vid procedentes de Francia y las nuevas técnicas que trajeron algunos maestros bodegueros extranjeros. Sin embargo, tal y como apunta Francisca Bajo Santiago (2006: 1699), el factor que más influyó en el nacimiento de la enología en España fue la importación de nuevas teorías químicas francesas sobre la vinificación.

Este hecho, junto con la historia y riqueza reinantes en la lengua francesa, va a influir de forma directa en la creación de su lenguaje, ya que será en el seno de esta lengua donde se creen los neologismos. De igual forma, va a intervenir en el resto de lenguas, ya que tomarán «prestados» muchos de estos términos, a modo de extranjerismos, para designar estos nuevos conceptos.

En el caso de la lengua francesa, se denominan «galicismos» a los extranjerismos de dicha lengua incorporados en otra lengua, en este caso, el español. Algunos ejemplos de galicismos relacionados con el mundo de la vid y vino que se han incorporado en la lengua española son:

- *brut*: término sin adaptación del francés que indica el grado de azúcar en el vino espumoso.

- buqué: proviene de la palabra francesa *bouquet* y se corresponde con el principio olfativo que desarrolla un vino después de una fase de envejecimiento en botella, denominado también aroma terciario.

- chaptalización: proviene de la palabra francesa *chaptalisation* y designa la práctica que consiste en la adición de azúcar al mosto para su enriquecimiento según el método desarrollado por el francés Chaptal.

- *clos*: término sin adaptación del francés que hace referencia a la propiedad vitícola cercada por un muro, generalmente de origen monacal.

- *coupage*: término sin adaptación del francés que define la práctica de mezclar vinos de la misma o de diferente partida o cosecha con el fin de unificar sus cualidades o complementar con las cualidades de unos los defectos de otros.

- *dosage*: término sin adaptación del francés que se utiliza para describir la cantidad de licor de expedición que se mezcla con el vino espumoso antes de su taponado.

- *decuider*: término sin adaptación del francés que se utiliza para denominar a las cosechas de escasa cantidad.

- *gobelet*: término sin adaptación del francés que se utiliza para designar a un tipo de poda corta.

Estos son solo algunos de los muchos ejemplos que existen que manifiestan la gran importancia e influencia de la lengua francesa en el ámbito vitivinícola y que demuestran, una vez más, que el francés es la *lingua franca* del mundo de la vid y el vino.

#### 7.3.1.2.2 Terminología específica

Uno de los rasgos más importantes de los textos especializados y que más dificulta su traducción es su terminología. Estos términos designan conceptos muy concretos y muy especializados que solo los profesionales del campo o personas con un alto conocimiento saben lo que significan.

Este campo de la traducción especializada, como cualquier otro, también cuenta con una terminología muy específica que designa a todos los procesos por los que pasa la uva desde que se planta la vid hasta que el mosto de la uva se transforma en vino y se embotella.

Por ejemplo, a la hora de traducir el texto que he planteado, me apareció el término *débourrement* que en español significa «desborre». Este sería un claro ejemplo de terminología específica, ya que es un término que solo tiene significado dentro del ámbito de la vid y del vino y que está fuera del lenguaje común.

No obstante, este no es más que un ejemplo de los muchos con los que nos hemos encontrado a la hora de realizar la traducción, por ello en el caso práctico veremos con mayor detenimiento numerosas cuestiones relacionadas con la terminología específica y el proceso de documentación que hemos llevado a cabo para superar los problemas. Asimismo, en el glosario adjunto en el Anexo III aparece una tabla con un gran número de términos específicos del campo vitivinícola.

#### 7.3.1.2.3 Terminología que sale de la lengua común

Como hemos mencionado en el apartado 7.2.1.2 *Lenguaje especializado Vs. lenguaje común*, el trasiego de términos de la lengua especializada y de la lengua común es un rasgo característico del campo vitivinícola. Debido a la antigüedad de este sector, ya que se ha constatado que en el siglo III a.C. en Egipto ya se plantaban vides, y a la falta de una normalización léxica, existe un gran número de términos para designar a un solo concepto, la mayoría de ellos sacados del lenguaje común.

Este hecho se debe a que antes de que surgieran las lenguas de especialidad como tal, existía un saber popular, lo que conocemos como «lenguaje precientífico». En muchos casos este lenguaje ha ido desapareciendo con el transcurso de los años y con la aparición de nuevos avances y técnicas, pero en el caso de la vid y el vino, este saber todavía permanece en la actualidad. Normalmente, las lenguas de especialidad se conciben, según apunta Enrique Alcaraz Varó (2002: 15), como el español profesional y académico (EPA), es decir, porque se aprende en la universidad y lo utilizan los profesionales de los distintos sectores en su comunicación diaria, en congresos y en sus libros y revistas especializadas. Sin embargo, nos sorprendería el número de expertos enólogos y viticultores que hay sin ningún tipo de formación y con dificultades para leer y escribir, pero que son un auténtico pozo de sabiduría (Miguel Ibáñez, 2006: 108). Estas personas han adquirido estos conocimientos ya que han nacido entre viñedos, lo han heredado de sus padres y han ido adquiriendo formación con su propia experiencia. A este conocimiento se le conoce como el «saber tradicional» que se ha ido transmitiendo oralmente de generación en generación.

Siguiendo esta línea, nos vamos a encontrar con muchos términos sacados de la lengua común. Tradicionalmente, se ha comparado la vid con el cuerpo humano, en concreto con el cuerpo de una mujer y, va a ser por este símil, que muchos términos enológicos se correspondan con partes del cuerpo humano.

Por ejemplo, podemos decir que la vid tiene brazos y pulgares, que se corresponden perfectamente con las voces francesas *bras* y *courseurs*. Los «brazos» de la vid son las ramas que brotan de la cepa, que recuerdan a los brazos de las personas, y los «pulgares» corresponden con el extremo del brazo. Si nos fijamos en la anatomía humana, el pulgar también corresponde con el final del brazo. Estos son tan solo dos ejemplos de las muchas referencias que se hacen al cuerpo humano en el lenguaje de la vid y el vino, pero las analizaremos con más detenimiento en el caso práctico siguiendo el texto elegido.

No obstante, este trasiego de términos también ocurre a la inversa, es decir, son muchos los términos de la lengua especializada en el campo vitivinícola que se han empezado a utilizar en el lenguaje corriente tanto a nivel terminológico como en forma de expresiones. Por ejemplo, bien conocida es la expresión «tener mala uva» que hace referencia a no tener un buen humor, utilizada en cualquier tipo de conversación de nuestro día a día. Otro claro ejemplo sería la palabra «burdeos» utilizada en un principio para designar al vino de la región francesa de Burdeos. Actualmente, este término ha pasado a designar el color que su vino representa, como si de una sinécdoque se tratara.

Por esta razón, estamos de acuerdo con Christine Durieux (1998:59-78) cuando habla del *dédoublement du vocabulaire* o dicho de otra forma, que para un mismo concepto existen dos voces, una técnica y otra popular, pero ambas igual de válidas dependiendo de quién será el receptor de nuestro texto.

Va a ser aquí dónde se empiece a complicar la labor del traductor, ya que va a tener que identificar estos términos, aparentemente de la lengua común, pero que en el texto van a adquirir un significado diferente.

### 7.3.1.3 El texto vitivinícola

Hay múltiples razones que explican y justifican el interés y la importancia que ha adquirido hoy por hoy el sector vitivinícola. Además, en los últimos años ha experimentado un gran desarrollo tanto a nivel nacional como internacional, ya que en la actualidad España cuenta con un gran número de denominaciones de origen y, junto con Francia, es uno de los países más importantes en cuanto a la producción de vino. Esto convierte a los textos vitivinícolas en un material pedagógico muy útil a la hora de enseñar la traducción especializada entre ambas lenguas.

Las nociones sobre el vino se están convirtiendo en un conocimiento prácticamente indispensable, al igual que el creciente interés por la práctica de las actividades relacionadas con él, como la cata y la degustación. Toda esta nueva fascinación por el mundo vitivinícola se debe, en parte, a la gran producción de revistas, artículos y periódicos sobre este tema que está surgiendo en los últimos años.

Sin embargo, dicha atracción por la industria vitivinícola va más allá de las fronteras de España y Francia, por lo que el sector se ha convertido en un campo de interés para el traductor profesional, no solo como mediador lingüístico, sino también como redactor y revisor de textos multilingües.

#### 7.3.1.4 La traducción vitivinícola

El creciente interés por aprender de esta área, de leer y escribir sobre este tipo de textos ha hecho que la traducción sea indispensable. Sin embargo, no se trata de un campo del saber accesible a cualquier individuo, por lo que el traductor requiere un indispensable conocimiento del tema, necesita un gran manejo de documentación y, resultaría de suma utilidad, tener algún contacto que sea un especialista de la industria.

Sin ninguna duda, uno de los mayores problemas que nos encontraremos a la hora de traducir este tipo de textos va a ser su terminología, pues como ya hemos visto con anterioridad, los términos específicos son muy concretos y se refieren a conceptos muy determinados. Esto hace que una mala interpretación o la elección errónea de un término a la hora de traducir pueden hacer que el texto carezca totalmente de sentido y no logremos el objetivo principal de nuestra traducción: informar al receptor. Asimismo, los términos que salen de la lengua común también nos van a suponer un reto ya que, aunque a primera vista parezcan más sencillos de traducir debido a que son términos que conocemos y utilizamos, no podemos olvidar que siempre que los manejamos lo hacemos en otro contexto y, en este caso, van a tener un significado totalmente diferente del que nosotros creíamos en un principio. Por lo tanto, todo traductor que se precie ha de haberse familiarizado con anterioridad con este tema para saber ante qué clase de término está y cómo solventar los problemas que le pueda causar.

Por otro lado, los galicismos abundan en estos textos, por lo que un traductor que no tenga conocimientos de la lengua francesa o que esté traduciendo de otra lengua distinta del francés, deberá saber que a la hora de traducir se encontrará con numerosas voces francesas y lo más probable es que no encuentre ese término en un diccionario de inglés-español, en el caso que este traduciendo de dicha lengua. Antes de traducir un texto vitivinícola convendría tener unos conocimientos previos de estos galicismos y una base de la lengua francesa, pues habrá muchos calcos del francés que tendremos que evitar.

Otro aspecto que también tendremos que tener en cuenta es que, a pesar de la normalización que se llevó a cabo para acabar con el caos terminológico e intentar delimitar a uno los términos que designen a un concepto, nos encontraremos con diversas voces para un mismo término, no solo entre diversas lenguas, sino también dentro de una misma lengua. Como

ya mencionamos, existen diferentes variedades diatópicas dentro de una misma lengua, ya que hay términos que van a variar de una localidad a otra. Esto se convierte también en un gran problema y el traductor tendrá que estar al corriente de las distintas formas que hay para denominar a un mismo concepto en las diferentes regiones. Puesto que por mucho que un traductor familiarizado con esta industria sepa que a la acción de eliminar ciertos brotes sobrantes de la cepa se la denomine «desnietar» puede que no sepa que también se la conoce como «esperar», «espagnar» o «deshijar», dependiendo de la localidad en la que nos encontremos.

Por último, la ciencia enológica se divide en un gran número de ramas, cada una de ellas presenta numerosas variedades de textos y estilos, ya que un texto en el que se expliquen los procesos de embotellado del vino será totalmente diferente de una ficha de cata. No obstante, a pesar de ser textos diferentes dependen los unos de los otros, por lo que es conveniente informarse y adquirir conocimientos de los distintos tipos de textos, pues aunque tengamos que traducir un texto vitivinícola, si hemos adquirido conocimientos previos de otra rama de la enología nos podrá servir de gran ayuda

#### 7.3.1.5. Documentación para traducir textos vitivinícolas

En la traducción especializada la documentación desempeña un papel fundamental, pero el traductor ha de saber documentarse, ya que no basta con entrar en internet y leer los primeros resultados que aparecen según nuestra búsqueda, sino que la clave de la documentación está en saber dónde buscar y ser capaces de rechazar aquella información que no nos sirva.

En el caso de la traducción vitivinícola, ya hemos visto que es necesario tener una vasta cantidad de conocimientos de todas las ramas de la misma, al igual que estar relacionado y tener contacto con dicho campo. No obstante, gracias a internet y a los avances informáticos con los que contamos en la actualidad, una persona ajena a este mundo puede llegar a adquirir las competencias necesarias para enfrentarse a un texto de este tipo y elaborar una traducción de calidad. Además, con la experiencia y el continuo contacto con este ámbito y textos vitivinícolas el traductor puede llegar a convertirse en un auténtico experto vitivinícola.

Hace unos años era prácticamente impensable que una persona que no hubiera tenido contacto alguno con cualquier ámbito de la traducción especializada pudiera ser capaz de entender un texto especializado y traducirlo correctamente. Sin embargo, se han ido desarrollando un gran número de programas informáticos y herramientas muy útiles para traductores que facilitan el aprendizaje de estas materias. Así, Silvia Gamero (2001:45) habla de tres recursos indispensables en la documentación de un traductor especializado, aparte de las obras de tipo general como glosarios, diccionarios, diccionarios bilingües, etc.:

- las fuentes terminológicas facilitan la información sobre los términos especializados. Aquí podemos encontrar glosarios, diccionarios especializados, bases de datos terminológicas, etc. El uso de un diccionario «no especializado» también puede resultar de gran ayuda, pero este tipo de diccionarios no suele recoger términos muy especializados. Por ejemplo, el DRAE recoge algunos términos vitivinícolas, pero son términos más generales y bastante extendidos entre la población. En cambio, según afirma Miguel Ibáñez (2003: 6) el *Grand Robert Électronique* (1994) cuenta con un gran número de términos vitivinícolas y puede resultar de gran utilidad. Asimismo, Francisca Bajo Santiago (2001) hizo un interesante estudio sobre el léxico científico del vino en el DRAE.

- la documentación especializada ofrece un conjunto de conocimientos sobre una determinada disciplina, como pueden ser las enciclopedias, los manuales, textos paralelos, monografías, etc. En este caso la documentación es más especializada y propia del campo que nos interese, el campo de la vid y el vino en este caso. Iremos adquiriendo todo tipo de conocimientos e información muy concreta. Los textos paralelos resultan de gran ayuda e interés para el traductor porque, a diferencia de un diccionario especializado, vemos los términos dentro de un contexto y analizamos así como se utilizan más allá de su significado.

- las fuentes bibliográficas facilitan información sobre la documentación disponible en cada especialidad. Dentro de este apartado podemos encontrar repertorios bibliográficos, catálogos de bibliotecas, etc.

Dentro del ámbito de la vid y el vino, cabe destacar *El diccionario del vino en español*, que además de darnos la definición de un gran número de términos, nos ofrece sus equivalentes en diversos idiomas. De hecho, este diccionario nos ha resultado muy útil a la hora de realizar la traducción expuesta en el presente trabajo. Asimismo, nos centramos en la traducción vitivinícola entre las dos grandes lenguas que dominan este campo, el francés y el español, lo que hará que el uso de diccionarios en francés también va a resultarnos de gran interés. Por ello, podemos mencionar el *Dictionnaire des Vins et Alcools* elaborado por Myriam Huet y Valérie Lauzeral en 1990, el diccionario con el título *Les vins* de Gêrard Debuigne y, por último, el *Dictionnaire de la vigne et du vin* publicado en París por Larousse en 1996.

Por otro lado, en España hay un gran número de páginas web y *blogs* que tratan sobre este tema, ya sea porque las bodegas quieren promocionar sus productos o simplemente porque los entendidos del vino quieren compartir su afición. También es de suma importancia un banco de datos elaborado por la Universidad de Génova en el que podemos encontrar un gran número de términos vitivinícolas e información en varios idiomas. Lo más interesante de un banco de datos es que la información se puede cambiar, eliminar y actualizar sin necesidad de esperar a que se publique una nueva edición, a diferencia de los diccionarios especializados en papel.

No podemos dejar de mencionar la base de datos en el dominio vitivinícola *Girtraduvino*. Esta base de datos elaborada por un equipo de investigación, formado en la facultad de Traducción e Interpretación de Valladolid, lleva funcionando desde el curso 1998/99 y desde mayo de 2005 cuenta con el reconocimiento del Consejo de Gobierno de la Universidad de Valladolid. En la actualidad su actividad se centra en el estudio de la lengua de la vid y el vino y su traducción. Podemos decir desde nuestra propia experiencia que esta base de datos me ha servido de gran utilidad a la hora de realizar la traducción y solventar algunos problemas relacionados con el conocimiento vitivinícola.

Por último, lo que más nos puede ayudar para documentarnos es ver con nuestros propios ojos cómo es el cultivo de la vid y el proceso de vinificación. Para ello, las bodegas suelen contar con visitas guiadas donde un experto explica todo el proceso por el que pasa la uva, desde que se planta la vid hasta que se embotella el vino. De hecho, este fue el primer paso que dimos a la hora de empezar con el proceso de documentación pues visitamos las instalaciones y viñedos de la bodega *La Legua*, situada en la provincia de Valladolid, donde su enólogo nos explicó en detalle todos aquellos aspectos relacionados con la viticultura y la enología.

### 7.3.2 La teoría del escopo: funcionalismo

La teoría del escopo formulada por Reiss y Vermeer (1984; 1996), se basaba inicialmente en el estudio de la comunicación intercultural, en las teorías de la socialización y en los modelos pragmático-comunicativos del texto desarrollados por la lingüística del texto de finales de los setenta. Esta teoría afirma, según indica Nord (1994: 97-98), que para que un TM (texto meta) y TO (texto original) sean equivalentes deben guardar una relación de igualdad en cada una de las tres dimensiones textuales. Esto incluye igualdad de valores pragmáticos (misma función y valor o efecto comunicativo y dirigido al mismo tipo de receptores), igualdad de valores lingüístico-estilísticos (el TM ha de imitar la forma del TO) e igualdad en los valores semánticos (el TM y el TO han de tener el mismo significado y transmitir el mismo mensaje).

Para comprender mejor esta teoría, debemos entender el término de «equivalencia» en el sentido de que es un tipo especial de adecuación, es decir, se cumplirá esta adecuación cuando la función entre el texto de partida y el de llegada sea la misma.

Estamos de acuerdo, en que aplicar esta teoría en algunos tipos de traducción especializada no supone mayor problema. Por ejemplo, en un texto científico o técnico, tenemos que mantener la misma función que presenta el TO, ya que no tienden a presentar valores culturales y debemos ceñirnos al texto origen todo lo que podamos, pues son textos muy funcionales.

Sin embargo, no podemos afirmar la validez de la teoría del escopo como teoría general de la traducción, ya que no es aplicable a todos los ámbitos de la misma. Aquí entraría en juego

el dominio que estamos tratando, la traducción vitivinícola. Tradicionalmente, este tipo de traducción se ha englobado dentro del marco de la traducción científica, pero si no podemos aplicar esta teoría en el cien por cien de los textos vitivinícolas, ¿estamos seguros de que la traducción vitivinícola pertenece al campo de la traducción científica?

Esta es la cuestión principal que vamos a analizar a lo largo del trabajo y en el que se pretende demostrar que la traducción vitivinícola no se puede comprender únicamente en la traducción científica, ya que esta puede presentar en algunos casos rasgos de la traducción humanística o literaria, en la que abundan los recursos literarios y las constantes comparaciones al cuerpo humano, a la mujer, etc. Además, en este tipo de traducción el factor cultural desempeña un papel fundamental y debemos tener en cuenta el receptor al que va dirigido nuestro texto. Este tema lo desarrollaremos y lo veremos con mayor detenimiento en la parte práctica a partir del texto vitivinícola que hemos traducido.

## 8. Caso práctico

En esta parte y en los apartados siguientes pondremos en práctica la teoría que hemos expuesto en el apartado anterior sirviéndonos de un texto especializado en el campo de la vid y el vino en lengua francesa, el cual traduciremos posteriormente y analizaremos sus aspectos más destacables.

### 8.1 Planteamiento de un texto vitivinícola

En la parte práctica, hemos planteado un texto vitivinícola muy especializado y con un gran número de términos específicos propios del campo. En este análisis nos hemos centrado en los principales problemas surgidos a la hora de traducir y cómo solventarlos, así como la terminología y el componente cultural, tan importante y característico en este ámbito.

El texto elegido es un texto original francés perteneciente al libro *Manuel de Viticulture* de Alain Reynier, en concreto hemos traducido el capítulo 3 (*Cycle végétatif*) que, como su propio nombre indica, se centra en el ciclo vegetativo de la vid y sus estadios fenológicos.

Lo primero que tenemos que hacer antes de enfrentarnos a una traducción de este tipo es plantear su situación comunicativa, algo olvidado en muchas ocasiones, pero totalmente necesario para poder entender cómo se ha escrito el libro y cómo debemos traducirlo nosotros.

En este caso, el escritor de este manual es Alain Reynier, agrónomo, enólogo y profesor de la Facultad de Enología de Burdeos y, tras el éxito que ha tenido este libro, ha llegado a publicar su undécima edición. Este manual sirve como guía de consulta tanto para enólogos expertos como para aquellos principiantes que se están iniciando en el mundo de la vid y el vino, como es nuestro caso, ya que el autor explica las fases en detalle y toda la información necesaria en la viticultura. En lo que se refiere al tema, Reynier abarca y explica de forma detallada toda la información que ha de manejar un viticultor que se precie e, incluso, comenta cuál será el futuro de los portainjertos, tema muy importante en la actualidad. Por último, podríamos mencionar la finalidad de esta guía, tal y como hemos visto pretende informar y servir de pauta para viticultores o personas que se estén formando en este campo.

Una vez aclarada la situación comunicativa, entenderemos mejor el texto y tendremos en cuenta todos aquellos rasgos que podíamos haber pasado por alto si nos hubiéramos puesto a traducir directamente.

Ahora, ya podemos analizar y centrarnos en la parte del texto que vamos a traducir, tanto a nivel sintáctico y morfológico como terminológico. Como ya hemos mencionado, traduciremos el capítulo 3, el ciclo vegetativo. Este capítulo abarca los temas del lloro, el desborre, el crecimiento de la vid y la evolución de los sarmientos y las yemas latentes tras el cese de crecimiento.

El ciclo vegetativo consiste en el conjunto de fases por las que pasa la vid a lo largo de un año y que se repetirá de la misma forma al año siguiente. Comienza con el reposo vegetativo, que se corresponde con el final del otoño y la mayor parte del invierno. Posteriormente, llega la primavera con su característica subida de temperaturas, lo que provoca que la cepa comience a brotar y florecer hasta que la uva madura y se realiza la vendimia. Finalmente, se produce la caída de las hojas y la vid vuelve a entrar en la parada invernal, completando así el ciclo de un año.

El texto original lo podemos encontrar en el Anexo I y la traducción en el Anexo II adjuntos al presente trabajo. Asimismo, conforme íbamos realizando la traducción, elaboramos un glosario en el que anotamos aquella terminología que consideramos muy especializada en el campo y su correspondiente traducción. Para ello, llevamos a cabo una extensa labor de documentación, ya que no estábamos familiarizados con muchos de los términos y nos servimos, en la mayoría de los casos, del *Diccionario del vino* en su versión en línea. También resultaron de gran ayuda algunos artículos publicados por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación como el artículo *Estados fenológicos* de José Luis Pérez Marín. Este glosario también se encuentra adjunto a este trabajo, en el Anexo III.

## 8.2 Primera versión de la traducción

La primera versión de la traducción la podemos encontrar en el Anexo II del presente trabajo. Esta traducción la realizamos conforme redactábamos la primera parte del mismo, ya que muchos de los ejemplos mencionados en la parte teórica los tomamos del texto original. Asimismo, a medida que traducíamos y buscábamos más información sobre el tema íbamos enriqueciendo nuestro conocimiento sobre el ámbito de la vid y el vino. Consideramos que tener un conocimiento, aunque sea básico, sobre un campo es esencial para poder escribir sobre ello.

Ahora, supongamos que la editorial española Mundi-Prensa, por ejemplo, nos pide que traduzcamos este manual, ya que quiere publicarlo en español con el mismo formato de manual para viticultores y enólogos. Lo primero que tenemos que hacer es ver si esa misma editorial se ha encargado de traducir y publicar las ediciones anteriores del mismo, para respetar las mismas

estructuras y la terminología, siempre que sean correctas. Para realizar la traducción, tenemos que tener en cuenta que va a ir destinada a los mismos receptores que el texto original, a expertos de la vid y el vino, pero tenemos que mantener un estilo y un tono sencillo, pues este manual también puede ir dirigido a alumnos que necesiten información y documentarse para realizar una traducción de este tipo o para amantes del vino que se estén iniciando en este campo. Sin embargo, no solo tenemos que tener en mente este tipo de rasgos, sino que también tenemos que tener especial cuidado con el componente cultural. Es decir, a la hora de traducir, un traductor no solo traduce palabras, sino que traduce el sentido y la cultura. Por ejemplo, el clima y el suelo que hay en la Bretaña francesa no son iguales que los que nos vamos a encontrar en la meseta castellana, por ello estos matices son muy importantes y tendremos que adaptarlos a la cultura receptora de nuestra traducción.

Asimismo, el último factor que tenemos que tener en cuenta para llevar a cabo este encargo es que nuestra traducción se va a publicar en España, por lo que debemos traducir el texto con el registro del español peninsular. Como bien sabemos, el español presenta diferentes variedades y conviene especificar este matiz, puesto que tendemos a pensar que siempre nos pedirán un encargo dirigido a España. No obstante, son muchos los casos en los que nuestra traducción puede ir destinada a América Latina o a las islas Canarias y tendremos que cambiar de registro y utilizar las variantes que usan nuestros receptores.

Una vez terminada la traducción, la dejamos reposar durante un tiempo para que quedara fuera de nuestro recuerdo. De esta forma, cuando la retomamos ya no estábamos tan «contaminados» por el texto original y pudimos hacer una crítica mucho más objetiva e imparcial, como veremos en el apartado Evaluación y comentario.

### 8.2.1 Principales problemas de traducción

Empezaremos explicando en qué consiste cada punto para tener unas nociones básicas sobre lo que vamos a traducir y tratar en este apartado. A partir de aquí, analizaremos la traducción y los principales problemas que nos han aparecido al traducir y cómo pude solventarlos.

### 8.2.1.1 El lloro

Tras el largo y gélido reposo invernal y, a medida que el calor empieza a hacerse notar con la llegada de la primavera, las raíces de la vid se ponen en funcionamiento. Estas empiezan a absorber la humedad y la savia recorre el tallo, pero cuando alcanza los sarmientos la savia se derrama por las heridas, ya que han sido cortados durante la poda.

Como podemos observar, esta fase del ciclo vegetativo hace referencia al fenómeno de «llorar» de los seres humanos puesto que, en ambos casos, se derrama una serie de lágrimas. De hecho, se eligió este nombre para denominar a este proceso debido a su semejanza. En el caso de la vid, podríamos decir que «llora» de alegría debido a que surge el despertar del nuevo ciclo, como afirma el enólogo Julio Sáenz (2012).

Podríamos considerar el lloro como uno de los principales términos que respaldan la idea de que la traducción vitivinícola comparte una serie de rasgos con la traducción humanística. Como hemos mencionado en numerosas ocasiones, los textos enológicos se caracterizan por la presencia de un gran número de metáforas y símiles que contiene, en la mayoría de los casos, haciendo referencia al cuerpo humano y a la vida. Sin embargo, este tema lo analizaremos con profundidad más adelante y ahora nos centraremos en la traducción propiamente dicha.

Ahora que ya sabemos un poco más sobre el lloro y conocemos algunos términos de esta etapa podemos empezar a traducir. Para traducir este texto, lo primero que hicimos fue documentarnos y leer numerosos artículos y textos que trataban sobre el lloro con el fin de saber en qué consistía y familiarizarnos con los términos que aparecen con más frecuencia en este apartado. Si observamos la breve descripción que hemos hecho, vemos que aparece una serie de términos específicos del campo como, por ejemplo, ciclo vegetativo, savia, tallo, raíz, brazos y heridas. A simple vista no parecen términos muy especializados y que puedan causarnos graves problemas a la hora de traducir, ya que la mayoría son palabras procedentes de la lengua común. Sin embargo, no podemos olvidar que «brazo», a pesar de ser un término de la lengua común, adquiere un significado especializado en este campo y no se va a referir al brazo del viticultor.

El principal problema que encontramos a la hora de traducir este apartado fue la terminología. Por un lado, hay una serie de términos que, dentro de pertenecer al campo propio de la viticultura, son más generales y una persona con unas nociones básicas en este tema estará familiarizada con ellos, como pueden ser tronco (*tronc*), lloro (*pleur*), savia (*sève*), brazo (*bras*). Por otro lado, nos podemos encontrar con otro tipo de términos que no son tan evidentes y cuya traducción necesita una búsqueda más exhaustiva. Estos serían términos más

especializados tales como portainjerto (*porte-greffe*), cepa (*souche*) y empuje radicular (*poussée racinaire*), entre otros.

Por suerte, estas palabras siempre aparecen rodeadas por un contexto. De esta manera, resulta más fácil comprender a qué se puede estar refiriendo ese término en concreto y nos ayudará a la hora de buscar su correspondiente traducción. Sin embargo, en el texto podemos encontrar diferentes imágenes, esquemas y gráficas donde aparecen numerosos términos específicos aislados, es decir, carentes de contexto. En este caso, se complica aún más la tarea de traducción. En la imagen 13 (Morfología de una cepa de vid), nos encontramos con términos muy específicos que hacen referencia a partes muy concretas de una cepa, por lo que un error a la hora de traducir podría desacreditar totalmente nuestra capacidad de traducción. Por ejemplo, tenemos el primer contacto con las voces pulgar (*courson*), vara (*aste*), nietos (*entre-coeurs*), sarmiento (*gourmand*) y, posiblemente una de las palabras que más problemas nos ha causado, yema (*bourgeon*).

Si nos fijamos en la sintaxis, podemos constatar que no se tratan de oraciones muy largas y complejas, sino que más bien son oraciones cargadas de complementos del nombre y adjetivos. Es decir, existe un predominio por las formas nominales. Veamos unos ejemplos:

- *Les pleurs correspondent à l'entrée en activité du système racinaire sous l'action du relèvement de la température du sol:* El lloro corresponde con la puesta en funcionamiento del sistema radicular, debido al aumento de la temperatura del suelo.

En este caso observamos que en esta oración de un único verbo «corresponde» (*correspondent*) hay un complemento modificado, a su vez, por numerosos complementos. Sin embargo, debido a que el orden de los complementos y adjetivos en francés corresponde con el orden que se sigue en español, la comprensión y traducción de esta oración no parece presentar mayores problemas. Si se tratara de un texto original en lengua inglesa, el orden de los adjetivos y complementos cambia totalmente si lo comparamos con el español, lo que dificultaría su traducción.

También podemos comentar la presencia de oraciones pasivas que contiene el texto. En español, conviene evitar siempre que podamos el uso de esta voz ya que no resulta natural, para ello podemos «dar la vuelta» a la oración y convertirla en activa. Sin embargo, no siempre es posible optar por este recurso y, dependiendo del texto que estemos tratando, no siempre encajará bien con el estilo que estemos usando. Por esta razón, el recurso más utilizado en español es traducir las oraciones pasivas por la forma impersonal refleja. Esta es la técnica que hemos desempeñado en la mayoría de los casos, aunque en algunas ocasiones hemos respetado la forma pasiva. Veamos un ejemplo:

- *L'arrêt des pleurs est provoqué par le développement des bactéries* : El cese del lloro se produce por el crecimiento de las bacterias.

El uso de gerundios también es muy característico de la lengua francesa, mientras que en español tienen una utilización más reducida. Normalmente, un gerundio en francés se puede traducir perfectamente por un gerundio en español, salvo en algunas excepciones, pero en el caso de que se repitan varios gerundios seguidos, conviene decantarse por otra técnica. Para ello, podemos cambiar el gerundio por la forma «al + infinitivo» o, solo si el texto lo permite, por un sustantivo.

Este ha sido uno de los principales problemas que hemos encontrado al traducir el texto, ya que hay dos apartados debajo de la Imagen 13 que empiezan con un gerundio. Tras meditar y barajar diferentes traducciones, optamos por utilizar la forma «al+infinitivo», logrando el siguiente resultado:

*Ils peuvent cependant présenter des inconvénients :*

- *en augmentant la sensibilité aux gelées de printemps des bourgeons réhydratés par leur écoulement ;*
- *en gênant la formation du tissu de soudure dans le cas du greffage sur place ;*

Sin embargo, sí que puede presentar inconvenientes:

- al aumentar la sensibilidad a las heladas primaverales de las yemas rehidratadas por su sistema de flujo;
- al dificultar la formación del tejido de soldadura en el caso del injerto de campo;

Por último, resulta interesante y merece la pena mencionar que el tema que estamos abordando en este primer apartado, el lloro, se utiliza con formas distintas dependiendo de la lengua. En francés se utiliza su forma en plural, los lloros (*les pleurs*), mientras que en español nos decantamos por el singular, ya que hace referencia al lloro en general. A simple vista, no parece que vaya a causarnos mayor problema, pero a medida que vamos traduciendo y nos perdemos en el entramado de complementos y adjetivos, el sujeto se va quedando cada vez más lejos y puede que olvidemos cambiar el registro del verbo, de plural a singular. De hecho, a la hora de leer de nuevo la traducción constatamos que habíamos cometido este error en alguna oración y tuvimos que subsanarlo para mantener la coherencia.

- *Les pleurs correspondent à l'entrée [...]*
- El lloro corresponde con la puesta en funcionamiento [...]
- *Les pleurs ont une composition différente [...]*
- El lloro presenta una composición diferente [...]

### 8.2.1.2 El desborre

Una vez que la savia circula por las yemas, estas comienzan a hincharse, lo que provoca que las escamas protectoras que recubren la yema se abran, dejando ver la borra. De aquí viene que a este proceso se denomine «desborre».

En este apartado volvemos a ver nuevos términos, esta vez relacionados con el desborre, tales como escamas protectoras (*écailles protectrices*) y borra (*bourre*).

Por un lado, en este apartado se exige un mayor conocimiento sobre la viticultura que en la sección anterior, al igual que es necesario realizar una documentación e informarse en profundidad sobre este tema ya que, para empezar, se mencionan los estadios de referencia (*stades-repères*) de Baggiolini y de Eichhorn y Lorentz. Estos estadios registran la fenología de la vid, es decir, los diferentes cambios visibles que sufre durante el ciclo vegetativo en relación con las condiciones climáticas y atmosféricas. Ambos estadios se basan en escalas, solo que el primero se caracteriza por el uso de las letras y el segundo por el de los números. Antes de empezar a traducir este párrafo consideramos necesario adquirir unos conocimientos previos sobre dichos estadios. También cabe mencionar que ambas escalas hacen referencia a las mismas fases y que a cada etapa le corresponde una letra y un número. Afortunadamente, ambas escalas coinciden en francés y español, por lo que basta con traducir el nombre de los diferentes estadios fenológicos.

A decir verdad, al ser una escala con rigor científico, la traducción no da pie a la recreación literaria, por lo que hay que ajustarse todo lo que se pueda al texto original y ser lo más claros y concisos posibles. Es por ello que la traducción de la Imagen 14 (Estadios fenológicos de la vid) no nos ha causado muchos problemas.

Por otro lado, este apartado presenta una terminología muy específica en cuanto a acciones que se realizan durante el desborre, enfermedades de la vid y diferentes variedades de esta planta.

Por ejemplo, nos podemos encontrar con términos que hacen referencia a enfermedades o alteraciones que puede sufrir la vid como la acrotonía (*acrotonie*), adelanto en la brotación que presentan las yemas de la vid situadas en el ápice del sarmiento, excoriosis, oídio (*excoriose oïdium*) y hongos (*champignons*).

Asimismo, también aparece un gran número de términos que hace referencia a distintos géneros de la vid. En esta parte del capítulo tuvimos que volver a documentarnos, pero esta vez la documentación requería otro tipo de manuales o textos paralelos, ya que no nos centrábamos en la viticultura como tal, sino en las distintas especies y variedades de vides que nos podemos encontrar. Por ejemplo, la página web de la Rioja cuenta con un apartado especial para la vid y el vino (<http://es.riojawine.com/>) donde podemos observar las diferentes variedades de la vid que

han sido autorizadas por el Reglamento de la D. O. Ca. Rioja. Para tener una primera toma de contacto y solventar algunas dudas de terminología, esta página nos es de gran utilidad. En el texto nos aparece la palabra *grenache*, si buscamos este término en el *Diccionario del vino*, nos aparece que su traducción al español es «tempranillo». No obstante, conviene cerciorarse y buscar en más fuentes fiables. En este caso, buscamos la definición de *grenache* en diccionarios especializados en este campo en lengua francesa como *Dico du vin* o *Abc du vin*, comprobamos que ambas definiciones se correspondían perfectamente con la definición de «tempranillo» que nos ofrece el diccionario en español, por lo que podemos dar por finalizada la búsqueda de su término correspondiente.

Sin embargo, nuestro texto no se limita a mencionar variedades de la vid tan conocidas como puede ser el «tempranillo» o tipos de uvas que se encuentren en tinos mediterráneos, sino que aparecen géneros poco comunes y muy alejados de nuestros viñedos castellanos. Por ejemplo, el texto hace referencia al término *müsküle*, uva de mesa que procede del mundo oriental. Para documentarnos sobre este tipo de uvas y buscar más información, tuvimos que recurrir a la *Lista internacional de variedades de vid y sus sinónimos*, publicada por la Organización Internacional de la Viña y la Vid en París. Este documento es un listado que recoge todas las variedades de uva, vid y viñas que existen en el mundo con sus posibles sinónimos. Si buscamos el término que nos atañe, *müsküle*, veremos que es un tipo de uva procedente de Turquía. Con esta información ya podemos realizar una búsqueda más «limitada», pero al ser una especie tan anómala y poco conocida en España, por el momento carece de traducción, por lo que hemos tenido que respetar su forma original.

De igual forma, cabe mencionar que, normalmente, las variedades de vid no se traducen y se dejan en su forma original. Hay ciertos casos en los que sí que se traducen, ya sea porque existe una traducción o bien porque su forma en español está muy extendida y se conoce de esa manera. Como podemos ver, estas variedades procedentes de Francia no se traducen y se conservan igual que en francés: aramon (*aramon*), chasselas dorada (*chasselas doré*), olivette noire (*olivette noire*) y ugni blanc (*ugni blanc*), entre otros. También podemos observar que, a pesar de ser nombres propios, estos términos se escriben en minúscula. Hay numerosos manuales y textos paralelos que tienden a utilizar la forma mayúscula, pero lo correcto es escribirlos en minúscula, ya que son términos muy extendidos y conocidos por la comunidad vitivinícola.

Siguiendo la línea de la terminología, en este apartado encontramos los primeros *faux-amis* o, su calco en español, «falsos amigos». Este fenómeno se conoce como aquellas palabras de otro idioma que se parecen, en la escritura o en la pronunciación, a una palabra de la lengua materna del hablante, pero que tiene un significado diferente. Por ejemplo, la voz francesa *aste* nos va a hacer pensar directamente en la palabra *asta* en español. Sin embargo, esta primera

percepción del concepto es errónea, pues hace referencia al vástago de la vid donde brotan las hojas y los racimos, es decir, la «vara». Lo mismo ocurre con el término *baguette*, en este caso es cierto que también puede hacer alusión a la variedad de pan francesa, pero dentro de este contexto se refiere al «asta» de la vid.

No obstante, estos son solo algunos de los ejemplos que aparecen en el apartado número 2, el desborre, ya que todos los aspectos que atañen a la terminología aparecen mejor explicados y detallados en el punto 8.2.2, «terminología».

Por último, en este capítulo aparece un gráfico (Imagen 5) que explica la dinámica de crecimiento de las yemas de la cepa. Hemos tenido que modificarlo ya que los términos aparecían en su lengua original. El mayor problema nos ha surgido ha sido a la hora de cambiar las siglas, puesto que no se corresponden en ambos idiomas. Por ejemplo, las siglas B.L hacen referencia al término francés *bourgeon latent*, mientras que en español las siglas son Y.L pues su traducción es «yema latente». En estos casos, hemos traducido todos los términos y hemos cambiado las siglas en relación con las voces a las que se refieren. Igualmente, en la leyenda de la imagen hemos explicado dicha correspondencia de siglas y términos y hemos respetado el estilo del texto original, en cuanto al uso de mayúsculas y de minúsculas.

### 8.2.1.3 El crecimiento

Si tomamos como referencia los estadios de Baggiolini, el crecimiento se corresponde con el despertar de la yema, estadio A, pasando por diversas fases hasta que llega al estadio G, racimos separados. Es decir, este fenómeno coincide con el crecimiento y desarrollo de sus órganos vegetativos. Sin embargo, este apartado va más allá de una simple definición del crecimiento de la vid, ya que explica en detalle la evolución de cada uno de los órganos que forman esta planta (cepa, ramas, etc.), el mecanismo que interviene y las condiciones que afectan a este proceso.

En esta sección podemos observar la abundante presencia de enumeraciones para explicar las distintas fases, factores, efectos, etc. En francés se sigue la misma estructura que en español, por lo que la hemos respetado. La disposición es la siguiente, primero se menciona una afirmación sobre el tema que se está tratando y termina con un verbo, el cual va a desglosar la enumeración. Esta lista de factores aparece marcada con un guión (-) y todas siguen la misma forma, ya que en lugar de escribir la partícula introductoria junto con el verbo aparece escrita al principio de cada uno de los componentes de la enumeración, siguiendo así la misma estructura en cada punto de la lista. Veamos unos ejemplos para que nos resulte más sencillo:

Ejemplo página 38:

*La croissance des rameaux anticipés issus des prompts-bourgeons ne commence qu'à une certaine distance du sommet du sarment végétatif, leur longueur dépend :*

- *De la position du prompt-bourgeon sur le rameau : ils sont plus longs dans la partie médiane du rameau ;*
- *Des phénomènes rythmiques : comme pour les entre-nœuds [...]*

El crecimiento de las ramas anticipadas, nacidas de las yemas prontas, comienza cuando existe una cierta distancia de la parte superior del sarmiento. Su longitud depende:

- de la posición de la yema pronta sobre la rama: son más largas cuando se encuentran en la zona media de la rama;
- de fenómenos rítmicos: al igual que ocurre con los entrenudos [...]

Ejemplo página 39:

*La croissance est nécessairement associée à l'activité physiologique des différents organes de la plante entière qui assurent :*

- *L'absorption d'eau et d'éléments fertilisants au niveau des racines et leur conduction vers les rameaux ;*
- *La photosynthèse au niveau des feuilles, qui permet la synthèse de sucres ;*
- *La respiration qui, principalement par dégradation de sucres, fournit de l'énergie [...]*

El crecimiento está asociado necesariamente con la actividad fisiológica de los diferentes órganos de la planta entera que garantizan:

- la absorción de agua y de elementos fertilizantes a través de las raíces y su conducción hacia las ramas;
- la fotosíntesis en las hojas, que permite la síntesis de azúcares;
- la respiración que, principalmente por la degradación de azúcares, proporciona la energía necesaria [...]

En ambos ejemplos vemos como la oración principal termina con un verbo que introduce la lista donde todos los componentes de la misma siguen una estructura paralela. En el primer ejemplo todos los apartados de la enumeración empiezan con la preposición «de» y en el segundo ejemplo con el artículo «la». De esta forma, resulta más visual y el receptor no pierde el hilo de lo que estaba leyendo. Asimismo, cabe mencionar que las reglas ortográficas españolas afirman que después de dos puntos se debe empezar la oración con minúscula. En este caso, se corresponde con la ortografía española facilitando la traducción.

También vale la pena señalar un error del texto original. Es interesante que haya aparecido un problema de este tipo y, aún más, que hayamos sabido identificarlo, puesto que muchas veces traducimos de forma «automática» y no somos conscientes de lo que estamos escribiendo realmente. A lo largo de la carrera nos han enseñado que en el caso de que detectemos un error muy evidente el traductor ha de subsanarlo, ya que nosotros somos los nuevos autores de este libro y no podemos permitirnos dejarlo sin modificar aunque queramos ser fieles al texto original. En este caso en la página 38 aparece la siguiente oración:

*La croissance des rameaux d'un même sarment n'est pas la même suivant leur rang sur ce sarment (figure 8).*

En la página 39 aparece una imagen que hace referencia a la acrotonía sobre la longitud de los sarmientos para los cortes de poda. Precisamente esta es la imagen a la que hace referencia la oración anterior. Sin embargo, no se trata de la imagen 8, tal y como afirma, sino que la imagen que aparece es la número 18. Tras documentarnos y examinar versiones anteriores de este mismo libro, hemos podido comprobar que en la versión de 2002 esta imagen era, efectivamente, la número 8.

Otro aspecto que consideramos importante mencionar en este punto, aunque aparezca a lo largo de todo el texto, es el uso del pronombre impersonal *on*. Normalmente, en las guías y en los manuales se suele utilizar la forma impersonal para no aludir de forma directa al receptor. En español también se suele recurrir a esta forma verbal o, en su defecto, se utiliza el nosotros de modestia. Hemos decidido respetar la forma impersonal, ya que lo consideramos más apropiado para este género textual. Estos serían algunos ejemplos:

Ejemplo página 38:

*Mais après un rognage, on constate que les rameaux anticipés partent en croissance beaucoup plus activement.*

Sin embargo, después de un recorte, se constata que las ramas anticipadas comienzan a crecer de forma más activa.

Ejemplo página 39:

*On sait que le bourgeon latent est formé de méristèmes primaires ou points végétatifs et d'ébauches de feuilles, de vrilles, d'entre-noeuds.*

Se sabe que la yema latente está formada por meristemas primarios o puntos vegetativos y esbozos de hojas, de zarcillos y de entrenudos.

Podemos observar que en los dos casos se utiliza la forma impersonal francesa *on* y se corresponde perfectamente con la forma impersonal refleja en español, la cual se forma con el pronombre «se».

De igual modo, si nos fijamos en el último ejemplo mencionado (página 39) vemos como hay una enumeración en la que se mencionan los órganos por los que está formada la yema latente. No obstante, los dos últimos términos no aparecen conectados por la conjunción *et*, como estamos acostumbrados a ver, sino que simplemente aparece otra coma. Hemos observado que esta práctica es muy habitual en este tipo de textos y en este manual en concreto hemos podido percibir numerosos ejemplos:

Ejemplo página 39:

*La respiration qui, principalement par dégradation de sucres, fournit de l'énergie nécessaire à la plante permettant la multiplication cellulaire, les phénomènes d'absorption et de migration, la synthèse d'autres substances organiques.*

La respiración que, principalmente por la degradación de azúcares, proporciona la energía necesaria a la planta, lo que permite la multiplicación celular, los fenómenos de absorción y de migración y la síntesis de otras sustancias orgánicas.

En este último caso ocurre lo mismo que en el anterior: la ausencia de la conjunción coordinante entre los dos últimos elementos de una enumeración. Aunque este uso esté generalizado en este género de textos en francés, en España no es usual, lo que provoca que al leerlo carezca de entonación final. Es por ello que hemos decidido añadir la conjunción copulativa «y».

A nivel terminológico este apartado no presenta grandes dificultades debido a que la mayoría de términos especializados ya han parecido a lo largo de los capítulos anteriores y cada vez nos encontramos con menos voces nuevas. En esta sección, se vuelve a mencionar el nombre de algunas variedades de la vid, pero esta vez se trata de géneros más conocidos como chardonnay (*chardonnay*), cabernet (*cabernet*), sauvignon (*sauvignon*) y garnacha (*garnache*). Sin embargo, como dificultades terminológicas podemos mencionar dos fenómenos celulares como son la aurexis (*auxésis*) y la meresis (*mérésis*). Ambos términos son muy especializados y hay que tener un gran dominio sobre este campo para poder conocerlos. Otro aspecto destacable es la voz *yeux latent* que, a pesar de ser un término sencillo y fácilmente comprensible, nos dio numerosos problemas a la hora de traducirlo al español como veremos, de forma más detallada, en el apartado de terminología específica.

Este término nos conduce al último rasgo notable en este apartado, las repeticiones. Sin llegar a ser pleonasmos, el texto presenta algunos términos con adjetivos cuyo significado es prácticamente idéntico o cuya aclaración es innecesaria, ya que se sobreentiende con dicho término. Veamos algunos ejemplos sacados del texto para que resulte más claro:

Ejemplo página 40:

*Physiologie de la plante entière*

Fisiología de la planta

En este primer ejemplo, se utiliza el adjetivo «entera» para reiterar que la imagen a la que describe hace referencia a la fisiología de toda la planta, en lugar de centrarse en una parte en concreto. A la hora de traducirlo al español, consideramos que si nos dejamos llevar por la traducción literal, la forma resultante en nuestra lengua no sonaría natural, ya que, a nuestro modo de ver, si escribimos únicamente la palabra «planta» acompañada de la imagen en la que se explica la fisiología de la misma, se sobreentiende que se refiere a la planta entera. A pesar de que debemos ser lo más fieles al texto original posibles y ser muy precisos en textos tan especializados, no es necesario que traduzcamos exactamente las mismas palabras, puesto que lo más importante es que el texto resultante suene lo más natural posible en nuestra lengua.

Ejemplo página 44:

*Phases de la dormance des bourgeons latents*

Fases de la latencia de las yemas

En este caso ocurre algo parecido, el adjetivo *dormance* y *latent* funcionan como sinónimos, pues ambos hacen referencia a un estado de espera o inactividad antes de entrar en funcionamiento. Si lo traducimos de forma literal resultaría algo parecido a «fases de la dormancia de las yemas latentes». Esto nos recuerda a la popular expresión «subir para arriba», es decir, si se trata de una yema latente, ya sabemos que se encuentra en un estado de reposo, por lo que reiterar la misma idea con otro adjetivo parecido, carece de sentido. Es por ello que hemos decidido eliminar el término «dormancia», voz muy poco usada, y hemos cambiado la categoría gramatical del adjetivo «latente» a sustantivo para mantener la estructura del texto original.

#### 8.2.1.4 Evolución de los sarmientos y de las yemas latentes tras el cese de crecimiento

Este apartado se centra en la evolución de los sarmientos y las yemas latentes una vez que la vid ha dejado de crecer, ya que la planta se prepara para adaptarse a los cambios climáticos del invierno. Asimismo, se menciona uno de los fenómenos más importantes de esta etapa, el agostamiento. Este se produce durante la maduración de los frutos y mientras las hojas vivas no pierdan las sustancias que han elaborado. Dichas sustancias se lignifican y acumulan almidón, lo que produce que se diferencie la corteza invernal del sarmiento. Como consecuencia, el pámpano pierde la clorofila y adquiere un color más amarillento y marrón, típico de la estación otoñal. Finalmente, la vid pierde sus hojas y las yemas entran en estado de latencia. El agostamiento es un proceso muy importante ya que asegura la perennidad de la planta y permite su multiplicación.

En lo que se refiere a la traducción de este capítulo, ha sido el que menos problemas nos ha dado, en gran parte debido a que se trata del apartado menos extenso. A nivel terminológico, no presenta grandes dificultades, puesto que los términos más complejos ya han aparecido con anterioridad. Sin embargo, podemos mencionar las fases por las que pasa la yema antes de entrar en el estado de latencia.

Dichas fases aparecen enumeradas en una lista con el nombre de la misma. En el apartado anterior ya mencionamos que suprimimos el adjetivo francés *dormance* y dejamos únicamente el sustantivo «latente» para evitar ser demasiado repetitivos en el texto. Por esta razón, la traducción de estas etapas presenta un pequeño reto, ya que en todas aparece mencionado el término *dormance*.

La primera de las fases se denomina *phase de prédormance*. Para traducirla hemos seguido el mismo método que con el problema de la repetición, por ello, hemos traducido *dormance* por el término correcto de las yemas en estado de reposo, «latencia». De tal forma que esta primera etapa se corresponde con la traducción «fase de paralatencia», cambiando el prefijo «pre» por «para». Las tres fases siguientes resultan más sencillas, ya que simplemente tenemos que cambiar el término *dormance* por latencia:

- *Phase d'entrée en dormance* : fase de entrada en latencia
- *Phase de dormance* : fase de latencia
- *Phase de levée de dormance* : fase de salida de latencia

No obstante, en la última fase la estructura cambia al traducirla al español, ya que en francés utilizan la forma *post-dormance*, mientras que en nuestra lengua esa voz no existe como tal. En español se utiliza el término «ecolatencia» en la que las yemas salen del estado de letargo y van adquiriendo gradualmente la capacidad de brotar, es decir, se corresponde perfectamente

con la fase del texto original. Con todo, podemos traducir esta última etapa, *phase de post-dormance*, por «fase de ecolatencia».

Otro aspecto destacable en este apartado es la imagen que aparece, Imagen 11. En ella podemos ver las fases de la latencia divididas en los diferentes meses del año, cada uno de ellos representado por su letra inicial. Todas las letras se corresponden con la letra inicial de los meses en español salvo el mes de enero. Este se escribe en francés *janvier*, por lo que su inicial será la letra «J», mientras que en español es la letra «E», correspondiente al mes de enero. Hemos tenido que modificar esa parte de la imagen para que un lector de habla española pudiera identificarlo sin problema.

### 8.2.2 Terminología

En este apartado analizaremos los términos que más problema nos han dado a la hora de traducir el texto y veremos cómo solucionar los problemas y dónde podemos documentarnos para buscar su término correspondiente.

A medida que íbamos traduciendo el texto, hemos comprobado que hay numerosos términos que hacen referencia al mismo concepto o que se diferencian por escasos matices. A nuestro modo de ver, estos son los términos que más problemas nos han causado, ya que hemos tenido que realizar una vasta documentación y preguntar a profesionales del campo para encontrar su traducción.

Asimismo, hemos elaborado un glosario con la terminología que considerábamos más especializada con términos tanto en francés como con su correspondiente traducción en español. Este documento se encuentra en el Anexo III.

- *plaies de taille*: en un principio tradujimos este término por «heridas de poda», ya que *plaie* significa herida o lesión. Tras documentarnos y buscar textos paralelos observamos que la voz «heridas de poda» es un calco del francés y, aunque se utilice con frecuencia, lo más correcto es traducirlo por «cortes de poda».

- *éléments minéraux*: la traducción literal de este término es «elementos minerales», pero en este contexto carece un poco de sentido ya que, aunque se entiende a qué se refiere, lo correcto es traducirlo por «nutrientes», que es la sustancia que absorben las plantas del suelo.

- *souche*: se traduce por «cepa». Aunque este término no plantee mayores problemas de traducción, la cuestión está en su correcto uso en español, pues en muchas ocasiones se tienden a utilizar los términos cepa y vid como sinónimos. Sin embargo, la cepa es

por definición el tronco de la vid, es decir, es una parte de la vid. Mientras que la vid es la planta en concreto y a la que también se puede denominar «parra».

- *courson*: si se escribe con mayúscula hace referencia a una población de la región de Baja Normandía y en minúscula, tal y como aparece en el *Diccionario del vino*, se refiere a la parte de sarmiento con un número variable de yemas que se deja al podar. En francés no tiene más significados que este concepto, mientras que en español se traduce por «pulgar», palabra que también hace referencia a uno de los dedos de la mano de un ser humano. Se utilizó la misma palabra ya que, si seguimos comparando la vid con un ser humano, en el extremo del brazo se encuentran los dedos.

- *aste*: aunque a simple vista pensemos que se traducirá por «asta» debido a su semejanza, no podemos dejarnos llevar, ya que si nos documentamos un poco, veremos que este término se traduce por «vara». De hecho, «asta» también es un término específico del campo de la vid y el vino y su correspondiente voz en francés también nos puede llevar a confusiones debido a su doble significado: *baguette*.

- *entre-coeurs*: tuvimos dificultades a la hora de encontrar su término correspondiente en español, ya que al ser tan específico se complica la tarea. En español se traduce por «nietos», haciendo referencia, una vez más, al ser humano y a la vida. Este término designa a los «hijos» de los «hijos» de la cepa, por lo que tiene sentido denominarlos de esta forma.

- *bourgeon*: si buscamos este término en el diccionario, vemos que se traduce por la voz española «yema» y no plantea mayores problemas. Sin embargo, si seguimos avanzando en nuestro texto, nos encontraremos con el término *oeil* que también se traduce por «yema». Este es un claro ejemplo de que, aunque se intentara llevar a cabo una normalización, algunos conceptos pueden presentar más de un término que los designe. Asimismo, ambos términos se pueden traducir, dependiendo del contexto, por «brote».

- *bourgeon d'hiver*: este término hace referencia al primer estadio fenológico de la vid, es decir al estadio A o O1, dependiendo de la escala que estemos utilizando. El resto de fases no nos han causado mayor problema, pero la primera cuenta con múltiples interpretaciones y adquiere distintos nombres como, por ejemplo, yema de invierno, botón, yema dormida, etc. En la traducción optamos por denominarla «yema de invierno», ya que en la siguiente fase también hacemos referencia al término «yema» (yema de algodón). Al mantener la misma estructura, consideramos que resulta más fácil la comprensión de ambas fases.

- *stades repères*: esta ha sido uno de los términos más problemáticos del texto, no solo porque aparece en numerosas ocasiones, sino porque es uno de los temas principales de este capítulo. A pesar de saber a qué hace referencia este término, el problema nos surgió a la hora de traducirlo al español, ya que se habla tanto de «estados» como de «estadios» de referencia. Buscamos más información y distintos textos paralelos sobre el tema y excluimos la información que no considerábamos fiable. Aunque tenga más resultados de búsqueda, se utilice con mayor frecuencia e, incluso, se haya traducido por «estados», no es más que un calco de la palabra francesa *stades*, pues lo correcto es traducirlo por «estadios», ya que hace referencia a las fases o etapas de un proceso, mientras que «estado» hace alusión a la situación en la que se encuentra algo o alguien (Miguel Ibáñez, 2011).

- *fenêtres*: a simple vista parece que este término se trata de un *faux-ami*. Sin embargo, en español se traduce también por «ventana». Lo que ha ocurrido en este caso es que esta palabra del lenguaje común que utilizamos para designar una parte de nuestros hogares, ha adquirido un significado especializado en el campo de la vid y el vino.

- *mange-tout*: este término hace referencia a animales parásitos que pueden atacar a la vid, pero no se refiere a ninguno en concreto, sino que esta palabra abarca todos esos animales. En español, carecemos de una palabra como tal, ya que con la voz «parásito» entendemos que se alimenta de las sustancias de un ser vivo, por lo que hemos decidido omitir dicho término y utilizar únicamente la palabra «parásito».

- *champignons*: este es otro claro ejemplo de *faux-ami*, ya que en español lo asociamos directamente con el término «champiñón», pero en este caso se refiere a «hongo» en el sentido de infección, no de alimento.

- *grappe*: a simple vista nos recuerda a la voz inglesa *grape* cuyo significado es «uva». Sin embargo, se trata de un texto en lengua francesa y su significado correcto es «racimo».

- *rameau*: este término puede hacer referencia a dos términos en español. Por un lado, podemos optar por traducirlo de una forma más literal dando lugar a la voz «rama» y, por otro lado, podemos traducirlo por «pámpano», más específico. En la traducción hemos ido alternando ambas palabras dependiendo del contexto, es decir, si se refiere al concepto de forma más general y la elección de un término u otro no afecta en el sentido de la oración, lo traduciremos por «rama». Sin embargo, si el texto original hace una referencia concreta a dicha

parte de la vid tendremos que hacer uso del término especializado, que en este caso es «pámpano». Veamos unos ejemplos:

Ejemplo página 38:

*Croissance des organes axillaires du rameau*

Crecimiento de los órganos axilares de la rama

En este ejemplo, vemos que la parte más importante de la oración son los «órganos axilares» que se encuentran en la rama. No obstante, estos órganos se encuentran en todas las ramas, por lo que no es necesario traducirlo por el término específico «pámpanos».

Ejemplo página 37:

*Croissance du rameau*

Crecimiento del pámpano

En este otro caso, vemos que el siguiente apartado se va a centrar exclusivamente en el crecimiento de la rama de la vid, es decir, del pámpano, por lo que tenemos que hacer referencia al término más correcto y especializado, con el fin de ser concretos y no dar lugar a equivocaciones.

- *organes axillaires*: a pesar de su semejanza con el término en español, tuvimos problemas para encontrar su traducción, debido a su alto grado de especialización. A medida que vamos adentrándonos en el manual, vemos que aparecen términos cada vez más específicos y concretos, por lo que la documentación se complica. Este término se traduce por «órganos axilares» y se corresponde con las yemas propiamente dichas. También se puede traducir por «nudo», aunque es menos usual.

- *prompt-bourgeon*: dentro de los órganos axilares podemos encontrar dos tipos de yemas, las prontas o anticipadas y las latentes. Este término hace referencia a las yemas prontas o anticipadas. Ambas voces son correctas para definir este concepto, pero, después de documentarnos, observamos que se utiliza con mayor frecuencia el adjetivo «pronta», ya que es más específico, mientras que el adjetivo «anticipada» se utiliza como aclaración del anterior.

- *yeux latent*: como hemos mencionado en el apartado 8.2.1.3, «el crecimiento», este término fue de los principales problemas terminológicos que tuvimos a la hora de traducir. Son muchas las formas que ha adquirido esta palabra en su traducción al español como, por

ejemplo, «yema en estado latente» y «yema en estado de letargo». Ambas formas son correctas, pero debemos ser coherentes, ya que si *prompt-bourgeon* lo hemos traducido por «yema pronta», lo más lógico será traducir este término por un sustantivo acompañado de un adjetivo que lo modifique, así facilitaremos la comprensión de nuestro lector. Una vez aclarado este matiz, podemos excluir las dos propuestas de traducción anteriores y seguir investigando. De esta forma nos encontramos con nuevas fórmulas de traducción como «yema dormida» y «yema latente». Nos vuelve a ocurrir lo mismo que con el término anterior, puesto que el adjetivo «dormida» sirve más a modo de explicación debido a la familiarización con el adjetivo. Lo más correcto sería utilizar el término especializado «yema latente», manteniendo, así, la misma estructura con la palabra anterior.

### 8.2.3 Aspectos lingüísticos destacables

En este apartado hemos recopilado los rasgos morfosintácticos más característicos de este manual. Muchos de ellos los hemos ido comentando a lo largo de los diferentes apartados de la traducción y de sus problemas.

De esta forma, podemos sacar algunas conclusiones de cómo se redactan este tipo de textos y cuáles son sus rasgos más destacables, ya que prácticamente no hay nada escrito sobre esta especialidad en lo referente a su traducción. Sin embargo, cada día hay más personas interesadas por este ámbito y son muchos los enólogos y especialistas que escriben sobre este tema. Por ello, necesitamos tener una serie de pautas o guías en las que se expliquen los principales aspectos lingüísticos de este tipo de textos, ya que, así, los traductores podemos saber a qué tipo de texto nos enfrentamos y qué recursos debemos utilizar para que el resultado final sea de calidad. A continuación, presentamos las particularidades más destacables de un manual vitivinícola, tomando como base el texto que hemos elegido y los textos paralelos que hemos utilizado:

- presencia de la voz pasiva: en este tipo de textos vemos como predomina esta forma verbal por dos razones en concreto: el primer motivo por el que se utiliza se debe a que, de esta forma, resaltamos la acción o el hecho por encima del actor. Dicho de otro modo, en los manuales es más importante el qué que el quién, puesto que, en la mayoría de los casos, no nos interesa quién está realizando, por ejemplo, la poda, sino cómo y por qué se realiza. Asimismo, la segunda razón se debe a que, como acabamos de mencionar, no nos interesa el autor y con la voz pasiva podemos eliminar el sujeto de la acción para dar paso a una serie de instrucciones o de acciones en las que el autor pasa a un segundo plano.

- el uso de la forma impersonal: esta tendencia tiene una justificación muy parecida a la que acabamos de ver con la voz pasiva. De esta manera, no necesitamos escribir

sujetos en nuestro texto y resaltamos la información que nosotros queremos. Sin embargo, el uso principal de este tiempo es para dar el matiz de rigor científico con el uso de verbos como constatar, saber, precisar, etc. Si escribimos un sujeto como, por ejemplo, enólogo, da la sensación de que el texto pierde validez y que es un enólogo o un viticultor quién ha dicho esa afirmación. Pero, si en lugar de escribir un sujeto utilizamos la forma impersonal refleja, la oración adquiere mayor rigor científico puesto que la afirmación adquiere un carácter de declaración general, que ha sido probada y validada. Veamos unos ejemplos sacados del texto para entenderlo mejor:

Ejemplo página 33:

*Parfois on constate que certains yeux laissés à la taille ne débourent pas.*

En algunas ocasiones, se constata que algunas yemas dejadas en la poda no llegan a desborrar.

En este ejemplo vemos que aparece el verbo constatar, *constater* en francés. Si utilizamos la forma impersonal refleja no tenemos por qué decir quién es el sujeto y damos a entender que se ha investigado con anterioridad sobre las yemas y se ha comprobado que, efectivamente, algunas yemas que no se han podado adquieren la capacidad de desborrar.

Asimismo, este *on* francés, que se corresponde con la impersonal refleja en español, se podría traducir también por un nosotros de modestia. No obstante, en este tipo de textos especializados se prefiere no personalizar demasiado y no dirigirse directamente a los receptores.

También se puede conseguir este mismo matiz de impersonalidad con oraciones introducidas por fórmulas como «es necesario» o «cabe mencionar» muy utilizadas en este manual:

Ejemplo página 33:

*Cependant, il faut savoir que certains lui préfèrent le stade C ou 05.*

Sin embargo, cabe mencionar que hay quienes prefieren el estadio C o 05.

- enumeraciones: el texto habla de diferentes acciones, actividades y procesos que desarrollan tanto la vid como el viticultor. Estos, a su vez, se dividen en diferentes etapas y

elementos que se presentan de forma enumerada mediante listas. Cada uno de estos componentes presenta la misma estructura y forma con el fin de que el lector no se pierda en la enumeración, no olvide de lo que se está hablando y para demostrar que todos los elementos están al mismo nivel.

- repeticiones: otro de los aspectos más interesantes de los textos especializados, como hemos visto en numerosas ocasiones, es la presencia de una terminología especializada que debería ser unívoca. Esta última cualidad se refiere a que cada palabra debe tener un único significado, ya que en materias tan especializadas no conviene que haya un caos terminológico, pero no siempre es así y algunos conceptos presentan diferentes términos. No obstante, volviendo a lo que nos atañe en este apartado, estos términos no son sustituibles por otras palabras o voces, por lo que cada vez que nos queremos referir a ellos tendremos que nombrarlos. Esto da lugar a un gran número de repeticiones. Es cierto que en textos especializados la repetición no suele causar un efecto negativo, como ocurre con otros géneros como con textos literarios, en el que la presencia de numerosas repeticiones merma la capacidad lingüística del escritor. Esto se debe a que el receptor no tiene por qué estar familiarizado con tantas palabras cargadas de un significado especializado, por lo que un uso reiterado de ellas obligará al receptor a habituarse a ellas y a no perder el hilo del tema. Sin embargo, aunque el texto original presente un gran número de repeticiones, al traducirlo tenemos que tener en cuenta que tiene que sonar natural y una carga excesiva con la misma terminología en un único párrafo abrumará a nuestros receptores, por lo que tendremos que tener cuidado e intentar evitar el uso reiterado de las mismas.

- paralelismos: las estructuras paralelas son propias de manuales y guías especializadas debido a que se pretende dar una serie de instrucciones o ideas de forma detallada. Como ya hemos visto, esta tendencia es muy usual en las enumeraciones, en las que todos los elementos de la misma siguen una estructura similar.

- independencia de los capítulos: los manuales especializados se caracterizan por no seguir una línea cronológica como si de una historia se tratara. Es cierto que la disposición de los capítulos de esta guía vitivinícola tiene lógica, ya que antes de hablar de la etapa de desborre nos presenta el ciclo vegetativo. Sin embargo, nos referimos a que no es necesario leerse todo el manual para poder entender un capítulo en concreto es decir, si un viticultor quiere poner un portainjerto en una vid y solo le interesa ese capítulo, no tiene por qué leerse el apartado dedicado a la reproducción de la vid. En ese sentido son independientes. Otro tema sería el de una persona que se esté iniciando en este ámbito, en

este caso tendría que leerse el manual por orden para familiarizarse con los términos e ir entendiendo cada fase.

- imágenes: debido al grado de especialización del texto, observamos un gran número de terminología que, en la mayoría de los casos, hace referencia a partes muy concretas de la vid o a procesos muy específicos. Aunque la mayoría de estas voces aparecen explicadas, muchas veces una explicación no es suficiente para entender a qué se están refiriendo exactamente, ya que necesitamos verlo para que nos resulte más claro y no dé lugar a equívocos. Por ello, la presencia de imágenes resulta de gran interés para ilustrar partes muy concretas de la vid, las distintas fases por las que pasa y gráficas, entre otras. De esta forma, se enriquece el manual y suscita un gran interés entre los receptores ya que, como bien dice el dicho popular, «una imagen vale más que mil palabras».

- en cuanto a los tiempos verbales, cabe mencionar que no hay un uso excesivo de ellos, sino que hay una preferencia por el uso de sustantivos o adjetivos. No obstante, el tiempo verbal más utilizado es el presente de indicativo y, en algunas ocasiones, podemos observar el presente de subjuntivo. El resto de tiempos verbales aparecen con mucha menos frecuencia, siendo los tiempos de futuro y condicional los menos utilizados.

- caos terminológico: a pesar de que los textos especializados tienden a ser lo más concretos y específicos posibles y se llevó a cabo una normalización para acabar, precisamente, con este caos, a día de hoy todavía existen algunos conceptos que presentan varias voces. En el apartado dedicado a la terminología hemos comentado algunos de estos términos como, por ejemplo, la voz española «yema» que se corresponde con dos términos en francés: *bourgeon* y *oeil*. Lo mismo ocurre con los «entrenudos», ya que al traducirlo al francés existen tanto el término más literal *entre-noeuds* como *mérithalles*. Sin embargo, este fenómeno también se puede dar a la inversa, puesto que dos voces en español se pueden corresponder con una única palabra en francés. Por ejemplo, el término francés *rameau* se puede traducir al español por «rama» y «pámpano». Aunque a primera vista estas dos palabras se puedan considerar sinónimas, tenemos que tener en cuenta que no son intercambiables en todos los casos y tendremos que recordar los matices que presenta cada una para elegir el término más apropiado.

- predominio de formas nominales y adjetivas: acabamos de mencionar que predomina el uso de sustantivos y sintagmas nominales sobre las formas verbales. Además, no sólo se trata de sustantivos comunes, sino que también hay un uso frecuente de nombres propios como Baggiolini o Eichhor y Lorentz e incluso el nombre de algunas bodegas y vinos.

- en cuanto a la sintaxis, los textos especializados se caracterizan por la carga sintáctica. Sin embargo, este texto no presenta grandes dificultades en este sentido, puesto que las oraciones no son excesivamente largas y no están cargadas semánticamente al máximo. Asimismo, la tarea resulta más sencilla, ya que el orden de los adjetivos y de los sustantivos suele corresponderse en el par de lenguas que hemos trabajado en la traducción: el francés y el español.

- el uso de la metáfora: a lo largo del texto, hemos ido viendo como se hace un gran número de referencias al cuerpo humano debido a los símiles de las partes del cuerpo del ser humano con las partes y los órganos que componen la vida. Es interesante conocer esta simbología y traducirla correctamente, ya que es uno de los rasgos más característicos de los textos vitivinícolas y enológicos en general.

### **8.3 Evaluación y comentario**

Una vez hecha la traducción, hemos adquirido una serie de conocimientos en este campo que nos van a permitir realizar una crítica de nuestra propia traducción de una forma objetiva y constructiva.

Para ello, dejamos «reposar» la traducción durante unas semanas, de tal forma que quedara fuera de nuestro recuerdo y olvidáramos todas aquellas cuestiones que teníamos en mente a medida que íbamos traduciendo. Así, cuando volvimos a leer el texto teníamos la sensación de leerlo por primera vez y nos fijamos en matices que a la hora de traducir pasamos por alto. Esto ocurre debido a que, cuando traducimos, tendemos a darle una gran importancia a la terminología, dejando muchas veces de lado la gramática y la coherencia del texto. Es cierto que en un texto especializado la terminología suele ser el factor que nos plantea mayores problemas y el que requiere más tiempo para buscar una solución. Sin embargo, no por centrar toda nuestra atención en este punto y, aun habiendo traducido correctamente toda la terminología, quiere decir que vayamos a hacer una traducción perfecta. Sino que la buena expresión y la coherencia son los elementos clave que marcan la diferencia entre una buena y una mala traducción, al igual que van a hacer que nuestro texto sea comprensible y que se efectue la función principal de transmitir información.

De hecho, la gran parte de las modificaciones que hemos realizado tras releer la traducción han sido de carácter gramatical debido a la falta de coherencia entre sujeto y verbo o de género. Por ejemplo, en el primer párrafo tuvimos que cambiar un adjetivo de género, ya que escribimos «intensa» en lugar de «intenso». Al leerlo de nuevo constatamos que la oración carecía de sentido pues lo que se hace más intenso es el rezumo, en lugar de la secreción.

Otro error común que nos suele ocurrir a la hora de traducir es que, al escribir rápido, se nos olvide poner una letra, pongamos una letra de más o que alteremos el orden de las mismas. En algunas ocasiones, el corrector automático de ortografía detecta el error y nos avisa de que tenemos que modificarlo, pero, no siempre es así, ya que hay veces en las que confunde lo que queremos escribir con otra palabra similar. De esta forma, nuestro programa considera que está correctamente escrito, aunque la oración carezca de sentido. No obstante, cuando volvemos a leer nuestra traducción con atención es un error fácilmente identificable que debemos corregir. A medida que íbamos revisando el texto, nos hemos encontrado con las palabras «agosta» e «invierto» en lugar de «agosto» e «invierno», que sería lo correcto en este caso. No se consideran errores que alteren el sentido del texto, puesto que son fácilmente identificables, pero conviene revisar la traducción minuciosamente para evitar que desacrediten nuestra capacidad de traducción y revisión.

En cuanto a la terminología, no hemos tenido que realizar grandes modificaciones, ya que era el punto que más habíamos trabajado en el proceso previo de documentación. Aún así, hemos hecho alguna modificación sobre algunos términos que hacen referencia a un mismo concepto, pero que, dependiendo del contexto, podemos decantarnos por uno u otro. Este ha sido el caso de la voz francesa *rameau*, en la mayor parte del texto lo tradujimos por el término «rama», debido a que era un vocablo con un matiz mucho más general y teníamos menos posibilidad de equivocarnos si nos decantábamos por él. Sin embargo, a medida que fuimos adquiriendo conocimientos más amplios sobre este campo, logramos las nociones necesarias para hacer la distinción entre «rama» y «pámpano», de tal forma, que en esta segunda revisión pudimos intercambiar ambos términos en aquellas partes del texto que lo considerábamos necesario.

Un aspecto que resulta interesante mencionar relacionado con la terminología es la elaboración de un glosario. Antes de empezar a traducir, hemos buscado textos paralelos sobre el mismo tema y nos hemos documentado con el fin de entender sobre qué íbamos a traducir y de familiarizarnos con los términos. Asimismo, podemos realizar un vaciado terminológico con estos textos gracias a programas de concordancias, como puede ser AntConc, y analizar qué términos son los más habituales en este tipo de texto. De esta forma, podremos empezar elaborando un glosario con sus correspondientes términos en español, el cual iremos completando a medida que vamos traduciendo y encontrándonos con nuevos términos especializados. Esta sencilla práctica nos ahorrará mucho tiempo, puesto que cada vez que nos aparezca una voz que hemos visto con anterioridad, solo tendremos que recurrir a nuestro glosario para ver cómo la hemos traducido anteriormente. Así, garantizamos una coherencia terminológica a lo largo de nuestra traducción. No obstante, no podemos olvidar que para realizar

el vaciado terminológico y el glosario tenemos que utilizar fuentes fiables, ya que una documentación pobre dará como resultado una traducción poco aceptable.

Además, en la revisión final de la traducción tuvimos que llevar a cabo modificaciones de estilo, en lo que se refiere al tipo de letra, el uso de negrita y cursiva, eliminación de dobles espacios, etc. Estos cambios se suelen realizar después de revisar la gramática, la sintaxis y la terminología para que la traducción tenga el mismo aspecto que el original.

Por último, debemos hacer una mención especial al aspecto más importante y destacable de esta traducción, así como de todos los textos vitivinícolas. En el próximo apartado analizaremos con detalle el componente cultural y la carga simbólica que presentan este tipo de textos, ya que tenemos que examinar este rasgo con profundidad para poder llevar a cabo nuestro estudio y defender, de esta manera, la hipótesis que planteamos al principio del trabajo.

### 8.3.1 Componente cultural

Posiblemente, podemos considerar que el componente cultural y la simbología son los dos rasgos más característicos de la traducción vitivinícola.

A lo largo del trabajo, y de la traducción en concreto, hemos comentado un gran número de términos propios del campo vitivinícola que hacen referencia tanto al ser humano como a sus partes del cuerpo.

Sin embargo, no se trata de una práctica novedosa que se haya empezado a emplear a medida que los viticultores y enólogos redactaban manuales de este tipo, sino que, como ya vimos con anterioridad, el vino siempre ha estado ligado a nuestra historia y cultura, desde el principio de los tiempos. Si nos remontamos al libro tan característico e importante, como es en nuestra cultura occidental, del *Cantar de los cantares*, vemos como ya se empiezan a comparar partes de la vid con el cuerpo humano. En concreto, en el cantar número siete se comparan los senos de la amada con los racimos de la vid y en el nueve y diez con su paladar, pues afirma que es «como el vino generoso».

Aquí podemos observar la relación que se establece entre la vid y sus racimos con el cuerpo de una mujer. Esta referencia la podemos ver también en la publicación de Jean Onimus (1961: 22-24) *Feminité de la vigne* en la revista francesa *L'Arc*. El autor habla sobre la feminidad de la vid, afirmando que la vid pertenece a la familia de las lianas por lo que goza de ser una planta femenina. No obstante, es diferente, puesto que tiene una feminidad sutil, discreta y civilizada, como las mujeres mediterráneas. A lo largo del capítulo nos describe esta planta como si de una mujer se tratase, desde un punto de vista con ciertas pinceladas machistas, ya que no podemos olvidar que dicho artículo pertenece a los años 60. Onimus presenta a la vid como un

ser débil y abandonado que necesita un apoyo para poder existir y cuyo único objetivo es la fecundidad, por lo que una vid estéril será inútil y le habrá caído maldición. Asimismo, es una planta sensual y voluptuosa pero, como se trata de una planta civilizada, es discreta y se cubre para no mostrar sus deseados frutos de formas tan femeninas. No le gusta llamar la atención, por lo que sus flores son pequeñas y preciosas, aunque son auténticas joyas, lo que demuestra su buen gusto. Por último, al igual que las mujeres delicadas, la vid necesita que la cuiden y que no la abandonen, porque podría volverse salvaje y acabar por engañarnos.

Puede que esta publicación sea la representación más clara de la metáfora en este ámbito. Observamos como la simbología se ha convertido en la parte más importante de este texto y se hace un constante uso de las comparaciones para describir cómo es la vid. La metáfora más simple de entender es la más general y la que se repite a lo largo del texto, la mujer y la vid. A partir de aquí, según vamos leyendo nos imaginamos el cuerpo de una mujer y, a medida que va describiendo a la planta, lo iremos asociando con distintas partes del cuerpo de la mujer. Menciona que se trata de una planta voluptuosa con formas, al igual que el cuerpo femenino, y también compara las flores con las joyas y las uvas con los senos de una mujer.

Sin embargo, no se trata solo de comparaciones en cuanto al físico, sino que también alude a la personalidad y al carácter de la mujer en cuanto a que es una persona débil y sensible que necesita a un hombre para poder existir. Además, vuelve a hacer referencia a esta dependencia del hombre al afirmar que el fin único de la vid es la fecundación.

Este artículo explica a la perfección a qué nos referimos cuando hablamos sobre la simbología. Bien es cierto que Onimus ha utilizado un estilo muy literario y humanístico para describir a la vid, mientras que nuestro texto tiene un estilo más sobrio y científico. A pesar de que presentan estilos diferentes, el manual que hemos traducido también muestra rasgos de este tipo. Vamos a ir analizando estas características y la simbología desde un punto de vista más general y, posteriormente, de forma más concreta.

Para empezar, hemos visto que la vid pasa por una serie de fases desde que empieza a brotar hasta que entra, de nuevo, en estado de latencia, es lo que denominamos como el «ciclo vegetativo». Si lo analizamos, vemos que se corresponde con el ciclo de la vida de un ser humano, ya que nacemos, evolucionamos y, finalmente, morimos.

Por otro lado, también se hace referencia a una actividad fisiológica del ser humano debido a su parecido. Decimos que la planta «llora» porque la savia se derrama por los cortes de poda como si fueran lágrimas. Este término procede del lenguaje común, pero en este ámbito ha adquirido un significado especializado y se adoptó esta palabra debido a su parecido.

No obstante, donde mejor se ve esta simbología es en la comparación que se hace entre las partes de la vid con las partes del cuerpo humano. La primera la encontramos en el tronco, que se divide en brazos que, a su vez, se dividen en nietos. El tronco hace referencia al tronco del cuerpo humano, a partir del cual surgen las extremidades. Dentro de estas extremidades nos encontramos con los brazos y, aunque siguiendo esta regla ahora deberíamos mencionar a los dedos, a los tallos secundarios se les denomina «nietos». Si lo observamos con detenimiento, esta denominación tiene su lógica, ya que los nietos pertenecen a la tercera generación y si plasmamos esta idea sobre la vid, el tronco sería la primera generación, es decir, los abuelos; los brazos serían la segunda, o lo que es lo mismo, los hijos, y la tercera generación serían, efectivamente, los nietos.

A pesar de que la vid no tiene dedos como tal, tras la poda podemos dejar algunos segmentos del sarmiento, que es lo que se conoce como «pulgares», pues recuerdan al extremo de la mano en la anatomía humana.

El último símbolo que hace referencia al cuerpo del ser humano es los órganos axilares que, como su propio nombre indica, recuerda a esta parte de nuestro cuerpo.

Como podemos observar, son muchas las referencias y símbolos que se utilizan en el manual, por lo que podemos afirmar que los textos vitivinícolas presentan una gran carga simbólica que va más allá de la traducción científica y sus principales características.

## 9. Resultados

Una vez realizado este trabajo y habiendo llevado a cabo un análisis tanto de la traducción en términos generales como de la traducción especializada, así como un estudio práctico de un caso de traducción vitivinícola, podemos sacar en claro los siguientes resultados:

En primer lugar, hemos podido comprobar que la traducción especializada presenta un gran número de dificultades, siendo la terminología quien lleva la batuta en este aspecto. Sin embargo, la terminología no tiene por qué tener siempre un aspecto muy especializado, sino que hay numerosos casos en los que los términos que más problemas nos causan son aquellos que salen de la lengua general, puesto que son los más difíciles de identificar.

Asimismo, hemos podido hacer un balance y analizar los rasgos más característicos de los textos vitivinícolas para extraerlos con el fin de ayudar a futuros traductores en este ámbito o en trabajos de investigación relacionados con dicho campo.

Por último, tras resaltar los puntos más importantes, hemos podido desarrollar el presente trabajo con el propósito de defender la hipótesis planteada gracias a numerosos ejemplos y casos que nos han ido apareciendo a lo largo de nuestra labor de traducción. Esto es que la traducción vitivinícola se encuentra a caballo entre la traducción científica y la humanística debido al componente cultural y a la carga simbólica que esta presenta. Por lo que no podemos seguir considerándola una categoría más de la traducción científica.

## 10. Conclusiones

A lo largo del trabajo hemos planteado una serie de cuestiones que hemos intentado analizar y resolver siempre poniendo en práctica todos los conocimientos y destrezas adquiridas a lo largo de la carrera. De esta manera, y tras la realización del mismo, hemos extraído las siguientes conclusiones:

En primer lugar, y a modo de conclusión general, podemos afirmar que la traducción es una labor muy complicada y va mucho más allá de traducir palabra por palabra como si de un traductor automático se tratara. En realidad, son muchos los factores que intervienen a la hora de realizar una traducción y, en el caso de la traducción especializada, la tarea se complica aún más, ya que el traductor no solo ha de saber traducir y tomar decisiones en cuanto a estilo o fraseología, sino que también debe conocer el ámbito en el que está traduciendo. Por ello, afirmamos que el traductor más adecuado para enfrentarse a un texto especializado es aquel que posee una gran destreza tanto en una lengua extranjera como en su lengua materna y que, a su vez, tiene un conocimiento y unas nociones suficientes como para comprender perfectamente el texto que va a tratar.

Asimismo, hemos comprobado desde nuestra propia experiencia que con una buena documentación una persona ajena a un campo especializado puede adquirir los conocimientos necesarios para poder afrontar un texto de este tipo. En este caso, eran muy pocas las nociones con las que contábamos sobre el ámbito de la vid y el vino, pero con dedicación, paciencia e interés podemos ser capaces de enfrentarnos a un texto especializado logrando una traducción satisfactoria y, con el tiempo, llegar a convertirnos en expertos de este campo. Por ello, reiteramos una vez más la importancia de la documentación, puesto que forma la base de nuestro posterior trabajo y a partir de ahí iremos construyendo poco a poco nuestro texto meta.

Todo ello nos conduce al punto más importante del trabajo y que pretendíamos defender y demostrar tanto con el texto que hemos planteado como con la traducción que hemos realizado posteriormente. Tal y como hemos visto en el apartado de «evaluación y comentario» hemos podido concluir afirmando que los textos especializados del ámbito de la vid y el vino presentan unos rasgos muy particulares que no encontramos en el resto de textos científicos. Sino que, más bien, estos aspectos son propios de los textos humanísticos o literarios.

Bien es cierto que el texto de Jean Onimus que hemos comentado presenta una fuerte carga simbólica y un gran número de recursos literarios y, lejos de parecer un texto científico propiamente dicho, se acerca más al campo de la traducción humanística. Por otro lado, el manual que ha sido el objeto de nuestro estudio podría pertenecer, a simple vista, al campo de la traducción científica, pero una vez que nos adentramos en sus páginas y procedemos a

analizarlo para traducirlo después, vemos que no basta con limitarnos a traducir la terminología especializada junto con su fraseología de forma técnica. Observamos que tiene un trasfondo que va más allá, una simbología, un componente cultural y un estilo que capta nuestra atención y merece ser considerado, pues su traducción requiere, en primer lugar, saber identificarlos y, en segundo, tener una destreza y una elocuencia para conseguir el efecto poético que causan los textos vitivinícolas.

Una vez explicadas estas particularidades, se nos plantea la misma cuestión que al comenzar el trabajo: ¿podemos afirmar que la traducción vitivinícola pertenece exclusivamente al campo de la traducción científica?

Ahora bien, si afirmamos dicha cuestión y aplicamos la teoría del escopo para traducir nuestro texto, perfectamente válida para un texto científico, la traducción que obtendríamos sería gramatical y terminológicamente correcta, por lo que la función principal de transmitir información se cumpliría. No obstante, nuestro texto tendría el aspecto de un manual de instrucciones como, por ejemplo, el de una lavadora, en el que todas las partes y piezas de la misma están perfectamente explicadas y nos detallan paso a paso lo que tenemos que hacer desde que metemos la ropa hasta que la sacamos limpia. Es indiscutible que cumpliríamos el objetivo principal de dicha traducción y que el receptor entendería perfectamente en qué consiste el lloro y cómo hay que podar la vid para que las yemas broten de forma anticipada. Pero, ¿dónde están la esencia y la entidad de los textos vitivinícolas? En este caso habríamos acabado con ellas.

Los textos vitivinícolas se caracterizan por tener un trasfondo poético, repleto de metáforas y símbolos, con el fin de representar, aunque sea en el manual más técnico, el atractivo y el encanto que reinan en el ámbito de la vid y el vino. Por lo que este aspecto se acerca más a la traducción humanística que a la científica y tendremos que ser consecuentes a la hora de traducirlo.

Con todo, a pesar de que cada texto es diferente y cada publicación tendrá más o menos rasgos culturales y símbolos, podemos afirmar que todos los textos vitivinícolas tienen pinceladas de la traducción humanística. Por lo que podemos concluir defendiendo la idea que planteábamos al principio de que la traducción vitivinícola no se puede englobar únicamente en el campo de la traducción científica, sino que la tendremos que situar entre la traducción científica y la traducción humanística.

## 11. Referencias bibliográficas

(2012). *El desborre; El despertar de la vid*. En: La voz del vino [blog]. 27 de abril de 2012. Disponible en: <<https://lavozdelvino.wordpress.com/tag/vid/>> [Consulta: 4 de junio de 2015]

(2012). *Historia de la enología*. En: Las mil respuestas [blog]. 15 de febrero de 2012. Disponible en: <<http://lasmilrespuestas.blogspot.com.es/2012/02/historia-de-la-enologia.html>> [Consulta: 6 de abril de 2015]

> [Consulta: 27 de abril de 2015]

BAJO SANTIAGO, Francisca. (2006). La terminología enológica del español en el siglo XIX: la influencia francesa. En: El lenguaje de la vid y el vino y su traducción. Coordinadores: Miguel Ibáñez Rodríguez y María Teresa Sánchez Nieto. 1ª edición. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. ISBN: 84-8448-377-0

BENITO SÁEZ, Pedro. (2010). *Fenología de la vid*. En: Urbina vinos [blog]. 1 de abril de 2013. Disponible en: <<http://urbinavinos.blogspot.com.es/2010/12/fenologia-de-la-vid.html>> [Consulta: 23 de abril de 2015]

BENITO SÁEZ, Pedro. (2011). *Acrotonía dominancia apical*. En: Urbina vinos [blog]. 16 de mayo de 2011. Disponible en: <<http://urbinavinos.blogspot.com.es/2011/05/acrotonia-dominancia-apical.html>>

BUSTOS, Horacio. (2010). *Francisco de Quevedo: vino y siglo de oro*. En: Cultura vino [blog]. 8 de septiembre de 2010. Disponible en: <<http://cultura-vino.blogspot.com.es/2010/09/francisco-de-quevedo-vino-y-siglo-de.html>> [Consulta: 26 de abril de 2015]

BUTHMANN, Silke. (2013). *Un concepto ampliado de traducción especializada*. En: AnMal Electrónica [en línea]. Disponible en: <[http://www.anmal.uma.es/numero34/Traduccion\\_especializada.pdf](http://www.anmal.uma.es/numero34/Traduccion_especializada.pdf)> [Consulta: 15 de mayo de 2015]

Cabré, M. Teresa (2005). "Recursos lingüísticos en la enseñanza de lenguas de especialidad". Dins Gómez de Enterría, Josefa (ed.) *V Jornada-Coloquio de la Asociación Española de Terminología (AETER): comunicar y enseñar a comunicar el conocimiento especializado*. Madrid: Centro Virtual Cervantes.

CABRÉ, Mª Teresa y GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa (2006): La enseñanza de los lenguajes de especialidad. La simulación global, Madrid: Gredos.

FEDERICO P. (2014). *La traducción en el campo vitivinícola*. En: Trusted Translations [blog]. 5 de febrero de 2014. Disponible en: <

GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN VITICULTURA. *Morfología de la vid*. En: UPM [en línea]. Disponible en: <<http://ocw.upm.es/produccion-vegetal/viticultura/contenidos/tema1morfologia.pdf>> [Consulta: 24 de mayo de 2015]

GUANTIVA ACOSTA, Ricardo, et al. (2008). *Clasificación de textos especializados a partir de su terminología*. En: Íkala, revista de lenguaje y cultura [en línea]. Vol. 13, N.º 19. Disponible en: <[http://quimbaya.udea.edu.co/ikala/images/PDFs/%CDkala%20vol%2013%20n%2019\\_01.pdf](http://quimbaya.udea.edu.co/ikala/images/PDFs/%CDkala%20vol%2013%20n%2019_01.pdf)> [Consulta: 26 de mayo de 2015]

HERNÁNDEZ ALONSO, César. (2006). De vinos por la historia de la lengua. En: El lenguaje de la vid y el vino y su traducción. Coordinadores: Miguel Ibáñez Rodríguez y María Teresa Sánchez Nieto. 1ª edición. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. ISBN: 84-8448-377-0

HIDALGO TOGORES, Jose. (2015). Tratado de viticultura. 4ª edición. Prensa libros. ISBN: 9788484764243

<http://blog-de-traducccion.trustedtranslations.com/la-traducccion-en-el-campo-vitivinicola-2014-02-05.htm>] > [Consulta: 26 de mayo de 2015]

<http://www.institutdelcava.com/identidad/ciclo-de-la-vina-2/>] > [Consulta: 23 de abril de 2015]

IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, Miguel. (2006). Aproximación al estudio del lenguaje de la vid y el vino en el ámbito francés y español. En: El lenguaje de la vid y el vino y su traducción. Coordinadores: Miguel Ibáñez Rodríguez y María Teresa Sánchez Nieto. 1ª edición. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. ISBN: 84-8448-377-0

IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, Miguel. (2011). *Desborre*. En: Las palabras de la vid y el vino [blog]. 13 de abril de 2011. Disponible en: <http://blogs.larioja.com/palabras/2011/06/02/espergurar/> [Consulta: 25 de abril de 2015]

IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, Miguel. (2011). *Espergurar*. En: Las palabras de la vid y el vino [blog]. 2 de junio de 2011. Disponible en: <http://blogs.larioja.com/palabras/2011/06/02/espergurar/> [Consulta: 25 de abril de 2015]

INSTITUT DEL CAVA. *Ciclo de la viña*. En: Institut del cava [en línea]. Disponible en: <

LA VINOTECA. *Agostamiento*. En: La vinoteca [en línea]. Disponible en: <<http://lavinoteca.info/agostamiento>> [Consulta: 26 de mayo de 2015]

ONIMUS, Jean. *Feminité de la vigne*. En : revue l'Arc N°13.

RIOJA. *Variedades de vid*. En: Rioja [en línea]. Disponible en: <http://es.riojawine.com/es/8-variedades-de-vid.html> [Consulta: 6 de mayo de 2015]

TORRE DE OÑA. (2012). *Las viñas también lloran*. En: Torre de Oña [en línea]. 20 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.torredeona.com/la-voz-de-la-finca/las-vinas-tambien-lloran/> [Consulta: 14 de marzo de 2015]

VIVEROS BARBER. (2014). *Estados fenológicos de la Vid: 02 Hinchado de yema*. En: VitiViniCultura [en línea]. 24 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.vitivinicultura.net/estados-fenologicos-de-la-vid-02.html>